

# M a d e r a

PERIODICO CLANDESTINO

No 6



ROJA 2008

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS !  
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

- \*\*\*\*\*  
\* I. - EDITORIAL. \*  
\* II. - DESARROLLO PREVISTIBLE DE LA CRISIS Y PERSPECTIVA DEL \*  
\* MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO (Primera de dos partes). \*  
\* III. - LA "DEMOCRACIA" Y EL "MILITARISMO" PEQUEÑO BURGUES. \*  
\* MODALIDADES DEL OPORTUNISMO PROPIO DE LA DESCOMPOSICION \*  
\* DE LA SOCIEDAD BURGUESA. \*  
\* IV. - NOTAS SOBRE ORGANIZACION REVOLUCIONARIA. \*  
\*\*\*\*\*

# EDITORIAL

La lucha del proletariado no se desarrolla de manera lineal, y en forma ascendente, continua y permanente, sino a saltos dando paso, en momentos, a fuertes explosiones contra la fortaleza burguesa, y en otros a períodos de resaca, algunos relativamente largos, en los cuales el proletariado, y en general todas las clases, se preparan para las colisiones futuras de la lucha de clases.

Después del auge enorme con que se mostró el movimiento obrero durante el presente año, hoy observamos algunos cambios y pequeños giros operados. Ya en otra parte habíamos anotado que el movimiento de masas expresado en este año, como continuación de la ofensiva histórica que el proletariado viene desarrollando desde el '56 aproximadamente, había sufrido algunas transformaciones de orden cualitativo, que hablan de la forma como el proletariado viene arribando a un estadio superior de lucha.

El proletariado, retomando las experiencias de años y meses anteriores, ha venido pasando a formar un movimiento cada vez más amplio y potente, ha venido pasando a desarrollar jornadas de agitación y combate, cada vez más extensas y con una combatividad mayor aunque en general, a tales jornadas, el proletariado ha arribado fundamentalmente en forma espontánea y sin tener claridad de sus objetivos particulares en esos momentos y su relación con sus objetivos inmediatos e históricos, lo cual refleja el enorme atraso de la actividad de los revolucionarios profesionales frente al desarrollo del movimiento de masas.

Hemos presenciado en las últimas semanas, que el amplio movimiento huelguístico, que se observó como rasgo característico y principal del desarrollo del movimiento obrero en el presente año, ha pasado ahora en un reflujo relativo. Después del auge que se observó durante varios meses hasta la altura de septiembre e inicios de octubre, el movimiento huelguístico aunque sin llegar a extinguirse, ha descendido enormemente. Prácticamente las huelgas obreras de estos dos últimos meses, se han presentado en su conjunto, cualitativa y cuantitativamente inferiores a la de los meses anteriores.

Pero si el movimiento huelguístico ha pasado a un reflujo relativo, el proletariado y las masas populares han pasado al desarrollo de otro tipo de acciones combativas. En diferentes lugares y con diversidad de pretextos se han venido desarrollando múltiples movilizaciones que se colocan de lleno como parte de la tarea de investigación a la burguesía por el proletariado. Secuestros y quemas de camiones, linchamientos de policías por las masas y otras movilizaciones, acciones todas que han rebasado los planteamientos de los lacayos burgueses, quienes han intentado en todo momento, mantener sumisos y callados al proletariado y demás oprimidos. Es además importante destacar la participación de muchos obreros fabriles en tales movilizaciones, en muchas de las cuales quienes las encabezan son precisamente tales obreros.

Pero al mismo tiempo que presenciámos esos reflujos relativos del movimiento huelguístico, asistimos hoy a la conformación de un conjunto de condiciones que hablan del desarrollo próximo e inevitable de huelgas más extensas y mucho más combativas que las del presente año. Es indudable que ya desde los primeros meses del próximo año, el movimiento huelguístico alcanzará una reanimación y un desarrollo elevado. Y es indudable también que ese desarrollo del movimiento huelguístico contará con el impulso principal de los obreros de las capas bajas de la gran industria quienes, en definitiva, pasarán a ocupar su

lugar al frente del conjunto de la movilización.

No sólo el desarrollo de la crisis capitalista, por el conjunto de condiciones favorables para un mayor desarrollo del movimiento obrero que con ellas se dan, hablan del inminente estallido huelguístico de los próximos meses, sino -- que, las mismas movilizaciones populares de estas últimas semanas nos hablan -- de la pronta realización de fuertes y combativas movilizaciones, muy superiores a las actuales y particularmente, de la realización de un fuerte movimiento -- huelguístico impulsado por las capas bajas de los obreros fabriles, podemos --- decir que las movilizaciones de estas últimas semanas son en cierta medida una preparación directa y espontánea por las masas, para el arribo a próximas jornadas.

Desde estos momentos, los proletarios, de frente a la inminente explosión -- obrera de los próximos meses, deben prepararse con toda energía para arribar de la mejor manera a esas próximas jornadas, los días presentes deben ser aprovechados por el proletariado para preparar esas jornadas revolucionarias, para -- crear las condiciones que le permitan en las próximas jornadas arribar al desarrollo de una huelga política general y envolvente como caso decisivo en la --- preparación para el asalto definitivo a la fortaleza burguesa. Los proletarios deben tener presente que desde hoy debemos preparar las condiciones para que la movilización política se extienda a otros sectores del proletariado, no sólo el desarrollo de una huelga política que se extienda, no sólo a regiones enteras, sino incluso a nivel nacional; al desarrollo de jornadas de agitación y combate donde al proletariado impulse el desarrollo de formas de lucha superiores, al -- desarrollo aún más elevado de la huelga política, el combate de calles y la --- lucha guerrillera; al desarrollo de una táctica militar correcta en las movilizaciones que permita desgastar las fuerzas enemigas y fortalecer las proleta--- rias, al desarrollo de una movilización en la que se impulse la unidad proletaria, una movilización que le permita al proletariado avanzar en la construcción de su organización revolucionaria, su Partido y Ejército Revolucionario; en fin, al desarrollo de jornadas revolucionarias a través de las cuales tiene que cumplir el proletariado sus dos tareas principales actuales: la conformación de un Movimiento Nacional Único de Clase y la construcción de su Partido y Ejército Revolucionario. Al mismo tiempo que tales jornadas sean un ensayo, preparado por el proletariado, para un ataque más decisivo en un período posterior, -- como un ensayo para el ataque definitivo a la fortaleza de la burguesía que la haga volar en pedazos.

Claro que no sólo el proletariado se prepara para las próximas batallas, también la burguesía y sus aliados afilan sus "garras" para tratar a toda costa de frenar el desarrollo del movimiento revolucionario. Por un lado la burguesía -- viene constantemente fortaleciendo a todos sus cuerpos represivos, desde el ejército y todas las policías, hasta los grupos de choque, porros y golpeadores de los sindicatos, la burguesía viene apuntalando sus instrumentos para desarrollar su forma de lucha principal contra el proletariado: la represión; tratando de ahogar a sangre y fuego todo intento de movilización proletaria. Por otro lado, la burguesía viene impulsando el desarrollo de su dominación ideológica, echando mano de todas sus agentes, pero sobre todo impulsando y fortaleciendo a todos los grupos y partidos "obreros burgueses", principalmente a los paladines de la "democracia", para tratar de mantener pasivos y en la legalidad burguesa a las masas, sumisas y obedientes a los designios de la oligarquía financiera, o en todo caso a tratar de "movilizar" a las masas en la lucha por los aumentos de salarios, por los tres pesos de lentejas que en nada mejoran las condiciones de vida del explotado, o en las luchas para "presionar" al "Sr. Presidente", o para apoyarlo para que "continúe con los cambios democráticos"; en fin, tratando de llevar a las masas proletarias en apoyo de "su" oligarquía, en "contra del imperialismo", tratando de mantener al proletariado en el terreno de la colaboración de clases impuesto por la burguesía.

Así, todos los aliados y lacayos de la oligarquía financiera aplauden a ra-

bizar y echan las campanas al vuelo por el "triumfo democrático del pueblo", al "lograr" el rompimiento de relaciones diplomáticas con el Estado burgués de Chile. Todos los grupos y partidos "obreros burgueses" y todos los obreros aristocratizados y pequeño burgueses, aliados permanentemente de la oligarquía, eufóricos y con acentuado patriotismo rodean a Echeverría de flores y trofeos por su hazaña y quieren hacer creer al proletariado que el rompimiento diplomático con Pinochet no fué impuesto por el grado alcanzado entre las pugnas entre monopolios capitalistas de Estado y del enfrentamiento del bloque imperialista que viene conformando en América Latina las oligarquías de México, Cuba, Perú, Venezuela y otros, contra el bloque imperialista en el que aparece a la cabeza la oligarquía gringa. Todos los acólitos burgueses vienen pregonando que el nacionalismo y por lo tanto el "anti-imperialismo" de LEA y sus secuaces, son producto de la "presión del pueblo", y un "triumfo democrático y popular", y claro, llaman a todos los obreros a que sigan "presionando" para que LEA continúe con sus "cambios democráticos" o sea, llaman al proletariado a que apoye a "su" oligarquía financiera para que ésta consolide sus alianzas imperialistas y desarrolle aún más el monopolio capitalista de Estado; pidiéndole al proletariado que renuncie a luchar por su emancipación, que renuncie a salir de la situación de explotado en que se encuentra y se dedique a apoyar a la oligarquía financiera que en forma "patriótica" y "nacionalista" viene consolidando aún más su monopolio de Estado y como tal aumentar la explotación de las masas. Tal descaro de los oportunistas al llamar al proletariado a que renuncie a la lucha política contra la burguesía, a que se deje explotar tranquilamente por la "patriótica" oligarquía financiera, etc, no puede ser otra cosa que producto del elevado nivel de putrefacción y descomposición que ha alcanzado la política oportunista y específicamente, el socialchovinismo bendecido y santificado por todos los oligarcas, desde el Kremlin y la Casa Blanca hasta los Pinos y la Habana, etc.

Bajo el acendrado patriotismo de sus amos burgueses, todos los partidos "obreros burgueses", armados y no armados, se preparan también hoy para tratar de evitar las acometidas proletarias contra el capital. Desde el PCM hasta el FAT, desde los Ortega Arenas hasta los del FRAP, se preparan activamente para tratar de evitar que el proletariado se desate contra la dominación burguesa, en esa dirección se encaminen todos sus esfuerzos, en esa dirección se encuentran todas las luchas por las "liberaciones democráticas", por la "democracia sindical", las luchas por aumentos de salarios enmarcadas en la legalidad burguesa en los emplazamientos, etc. Hoy los oportunistas "demócratas" se ufanan de que están preparando muchos emplazamientos de huelgas, claro, se ufanan de que aún pueden mantener a un conjunto de obreros en los marcos de la política burguesa, en los límites de la legalidad burguesa que sólo pueda beneficiar a la oligarquía financiera y a sus aliados.

Así pues, los oportunistas también se preparan para tratar de llevar la movilización obrera, como lo han hecho y lo siguen haciendo en muchas ocasiones, al terreno determinado por la burguesía; a tratar de llevar al proletariado a colaborar con la oligarquía financiera.

¿Puede el proletariado avanzar en la lucha revolucionaria junto con la aristocracia obrera? ¿Puede el proletariado preparar sus jornadas sin romper con la influencia de los partidos "obreros burgueses"? El marxismo lo ha repetido miles de veces: NO.

El proletariado no puede avanzar ni un ápice en el camino revolucionario si no rompe con las posiciones burguesas y con los oportunistas. La expulsión de los oportunistas del seno del movimiento obrero es condición indispensable para el asenso proletario. El proletariado debe expulsar inmediatamente a los oportunistas y pasar a destruir todos los grupos y partidos "obreros burgueses". La ruptura con los oportunistas, la escisión con todos los agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero, es condición sin la cual, el proletariado

no puede desarrollar su movimiento revolucionario.

El proletariado debe desde ahora preparar las próximas jornadas, poniendo -- precisamente en el centro de su actividad, el rompimiento y la lucha contra los oportunistas, realizando paros políticos y extendiendo la agitación revolucionaria a todas partes, expandiendo el virus rojo de la revolución a todo el país; extendiendo la organización revolucionaria a todas las fábricas y campos agrícolas, construyendo y consolidando brigadas y comités de lucha en todas partes, -- destacando más y más cuadros revolucionarios para la organización de revolucionarios profesionales, desarrollando una capacidad militar que permita en las próximas jornadas propinarle fuertes golpes a la burguesía, destruyendo unidades completas de las fuerzas represivas, etc., en este sentido, desde hoy el proletariado debe elevar su capacidad armamentista y su técnica militar, expropiar y construir todos los recursos armamentistas necesarios para el desarrollo de las próximas acciones, de los combates de calle y de la lucha guerrillera que adquieren una significación enorme junto al desarrollo de una huelga política general.

El desarrollo de las próximas jornadas y su propia preparación constituyen una verdadera prueba de fuego para los revolucionarios organizados en general y para la Liga Comunista 23 de Septiembre en particular. De la actividad de los revolucionarios organizados, tanto en el desarrollo de las futuras movilizaciones, como desde hoy, desde su preparación, depende en gran medida, que las próximas movilizaciones logren una consistencia y fuerza mayor, un ascenso cualitativo del movimiento revolucionario; esto en la medida en que las próximas movilizaciones alcancen una inter-relación mayor y la conformación de objetivos únicos de las distintas movilizaciones particulares, en fin, que el elemento -- consciente pase a ser el elemento dominante en las próximas jornadas nacionales de agitación y combate.

Este periodo breve de preparación de las próximas jornadas, debe ser aprovechado por los militantes revolucionarios de la Liga, para lograr la derrota definitiva de la política oportunista en el seno de la organización y a avanzar firme y enérgicamente a la cabeza de la movilización proletaria.

Este periodo es determinante para la consolidación de la Liga como organización de vanguardia del proletariado, o bien para que el amorfismo llegue a -- dominar nuevamente y la organización sea transformada en un "cadáver maloliente" más, al servicio de la oligarquía financiera.

Aunque es evidente que se han dado pasos adelante en la lucha contra la política oportunista en nuestras filas, aún no podemos decir que tal política haya sido derrotada y aniquilada, el conjunto de la actividad de la organización -- habla claramente que se desarrollan aún posiciones oportunistas en nuestras filas que impulsan y reproducen la dispersión teórica, orgánica y política en el conjunto de la organización, que reproducen el autonomismo y el localismo en -- diferentes comités, que aún tratan de mantener a determinados núcleos en una -- actividad propia de la vida de círculos y oponiéndose en todo momento en forma velada o abierta a la difusión del Órgano Central, saboteando de mil maneras -- toda actividad que tienda a hacer de "MADERA" el hilo fundamental para el desarrollo de la actividad revolucionaria, el eje alrededor del cual gire la actividad de los revolucionarios organizados.

De la III reunión nacional a la fecha, se llegó al esclarecimiento del conjunto de cuestiones teóricas que la corriente revolucionaria venía impulsando y que los oportunistas se habían encargado de "esconderlas" u obscurecerlas, se -- ha pasado a la expulsión de los dos principales grupos de oportunistas que se conformaron en los últimos meses (los MAS y los "GORDIANOS") se ha logrado -- rebasar la situación en la que objetivamente se estaba imponiendo como dominante la política oportunista de la conciliación en varios comités de la Liga, el mismo esclarecimiento del "quid" de la táctica marxista en el imperialismo y la

reanimación de la actividad frente al movimiento de masas, son pasos importantes en la lucha contra el oportunismo.

Pero es evidente que los pasos dados para aniquilar la dispersión teórica, orgánica y política de las posiciones proletarias en el seno de la organización se presentan aún débiles, incluso no sólo no se ha eliminado la dispersión, sino que ésta es reproducida y desarrollada junto con la reproducción constante de los métodos artesanales de trabajo en todos los órdenes; cuestión que aún se observa clara y llanamente en todas y cada una de nuestras actividades. Y esto no pueda ser debido a otra cosa que la subsistencia aún de posiciones oportunistas en el seno de la organización.

La agitación dispersa y llena de un conjunto de aberraciones teóricas y posiciones oportunistas de diferentes matices, el localismo y el autonomismo, el estancamiento de las tareas de organización y las casi nulas tareas militares, son características de la actividad que aún mantiene a la Liga "contemplando" pasiva y amorfamente los giros y las transformaciones operadas en el movimiento. Todas las desviaciones desarrolladas en la Liga, en este período tienen su expresión más clara en la ausencia aún de un periódico revolucionario a nivel nacional, y en esto nos referimos no sólo a que la elaboración de "MADERA" no ha sido ni con la continuidad y las características generales que requiere el movimiento, sino también a que aún a pesar de haber sido elaborados cinco números, hasta ahora ningún comité ha dado pasos concretos para su difusión masiva, para dar a conocer al conjunto del movimiento los planteamientos de "MADERA".

Hoy esta situación se torna aún más grave en la medida en que el proletariado se está preparando para el arribo a próximas jornadas, pero esa preparación se da en forma espontánea fundamentalmente, notándose la ausencia casi completa de la dirección de los revolucionarios organizados.

¿Qué plantea todo esto a los revolucionarios?

Plantea que en definitiva pasemos con energía a desarrollar las tareas permanentes que nos corresponden, sólo de esa manera se libra una lucha sólida, teórica y prácticamente contra el oportunismo y viceversa, esta lucha sólo se concibe como el desarrollo de las tareas permanentes de los revolucionarios organizados.

Los días presentes plantean a los revolucionarios la necesidad de acrecentar la actividad revolucionaria. La actual situación de preparación por el proletariado de las próximas jornadas, plantea a los proletarios la necesidad de que iniciemos con energía y sin vacilaciones a desarrollar una sólida tarea de agitación y de educación política, que de manera constante y permanente se extienda la agitación y las ideas socialistas a todo el país, desarrollando una actividad que eduque a las masas en la lucha contra el oportunismo; que dirija al proletariado y particularmente a las capas bajas de los obreros fabriles, en la conformación y consolidación de sólidas brigadas y comités de lucha, fundamentalmente en los centros fabriles y en los campos agrícolas.

Y todo esto es inconcebible sin la existencia de "MADERA" que aparezca constante y permanentemente, y que claro, sea igualmente difundido al conjunto del movimiento. Sin un periódico revolucionario a nivel nacional no podemos hablar de lucha por aniquilar la dispersión, ni de actividad permanente y cohesionada, ni de educación socialista para el conjunto del movimiento, y mucho menos de lucha contra el oportunismo.

Hoy, de frente a la preparación de las próximas jornadas, es imprescindible pasar al desarrollo intenso de las tareas permanentes de agitación y educación política y de organización hacia el conjunto del movimiento. Aquí es importante que "MADERA" sea por fin difundido permanentemente al conjunto del movimiento, al igual que otros materiales centrales de la Liga como las "Cuestiones

fundamentales del Movimiento Revolucionario", y los materiales de las anteriores campañas ("En alto la Bandera..., etc.).

Junto a todo lo anterior, el desarrollo de las tareas militares ya mencionadas antes, que posibiliten que el proletariado desarrolle sus movilizaciones en condiciones de superioridad táctica sobre el enemigo, elevando la capacidad armamentista y la técnica militar de todos los combatientes. Aquí es singularmente importante el de abocarse a desarrollar las tareas que nos permiten conocer con mayor precisión la fuerza política militar del enemigo, sus puntos fuertes y débiles, etc.

La actividad fundamental de los revolucionarios organizados se centra en una sola cuestión, pasar en definitiva en estos meses a organizar un verdadero periódico revolucionario a nivel nacional. Los proletarios en el seno de la Liga deben dar pasos concretos para que en definitiva, "REVOLUCION" se convierta en el periódico revolucionario que el movimiento necesita. Tal cuestión es decisiva en la lucha contra el oportunismo.

Es claro que aún existen un conjunto de elementos en el seno de la Liga que de una manera u otra intentarán bloquear toda actividad revolucionaria, y en particular sabotearán valdada o subterráneamente, tal y como lo han venido haciendo, toda actividad dirigida a convertir a "REVOLUCION" en el órgano revolucionario del proletariado. El deslinde permanente de posiciones, la expulsión de las posiciones oportunistas y de todos los oportunistas que aún se mantienen en el seno de la organización, es una cuestión que ya no se puede ni siquiera hablar de la Liga como Organización Revolucionaria.

He aquí el camino para los combatientes proletarios en el seno de la Liga. Las posiciones proletarias y la Liga como organización revolucionaria están siendo fortalecidas con esta lucha.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!

Consejo de Redacción.

dicembre de 1974.

# DESARROLLO PREVISIBLE DE LA CRISIS Y PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

(Primera de dos partes)

## INTRODUCCION

De frente a la actual situación de crisis por la que atraviesa el mundo capitalista y los efectos que ésta trae consigo para la sociedad, principalmente la agudización de las condiciones de existencia de las masas trabajadoras, el recrudecimiento de la explotación y opresión política sobre el proletariado y las masas populares en general, se hace necesario que el proletariado y en particular los elementos avanzados conozcan el significado de tales crisis: su origen, su desarrollo, las consecuencias que éstas necesariamente traen consigo para el proletariado, la solución que éste debe darle y el conjunto de tareas que debe desarrollar para ello. Dada la importancia de esto y dado también que los oportunistas de todos los "colores" y "sabores" se han encargado de difundir al seno del movimiento obrero planteamientos burgueses con el propósito de oscurecer estas cuestiones (lográndolo en parte), se hace imprescindible que los militantes revolucionarios nos aboquemos a esclarecer este problema, para posibilitar con ello que el proletariado salga fortalecido de esta crisis.

Pasaremos primeramente a plantear algunas de las cuestiones de orden general que sobre las crisis ha venido abordando la Liga, habiendo sólo alcanzado hasta la fecha a ser abordadas algunas características sobre éstas, pero sin haber llegado a plantear con claridad los principales signos de desarrollo de la actual, la posibilidad de poder "ver" el momento posible de su madurez, etc., y con ello plantear el conjunto de tareas específicas a desarrollar por el movimiento revolucionario durante todo este periodo.

A decir de Engels y Marx en las crisis "estalla en explosiones violentas la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista" (Engels, "Del socialismo utópico al socialismo científico"); o en otros términos "... las fuerzas productivas de que dispone (la sociedad burguesa) no favorecen ya al régimen de la propiedad burguesa, por el contrario, resultan ya demasiado poderosas para estas relaciones, que constituyen un obstáculo para su desarrollo y cada vez que las fuerzas productivas salvan este obstáculo, precipitan en el desorden a toda la sociedad burguesa y amenazan la existencia de la propiedad burguesa. Las relaciones burguesas de producción resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno". (Marx y Engels; "Manifiesto Comunista").

Las crisis muestran con profundidad y sin subterfugios las contradicciones en que se desenvuelve el sistema capitalista; contradicciones que han arribado a un grado de antagonismo tal, que la solución de éstas es inevitable, so pena de ser destruida toda la sociedad.

La contradicción principal del sistema capitalista de producción ha venido desarrollándose de tal forma que su solución aparece cada vez más en un futuro inmediato; la contradicción entre las fuerzas sociales de la producción y el carácter privado de su apropiación ha llegado ya muchas veces a manifestaciones con una claridad tan deslumbrante en su antagonismo, que la misma burguesía se -

ha visto obligada a reconocerla, aunque claro, sin aceptar que precisamente es ella (la burguesía) quien objetivamente sostiene el antagonismo existente, -- pues de no hacerlo, desaparecería la situación de privilegio que mantiene sobre la base de la explotación del trabajo asalariado, sobre la base del sometimiento del trabajo al yugo del capital, del proletariado al yugo de la burguesía.

El desarrollo de las fuerzas productivas sociales ha venido imponiendo su -- poderío sobre las relaciones burguesas de su apropiación, han manifestado una y mil veces la imperiosa necesidad de que se reconozca el carácter social de su -- desarrollo y desaparezca el carácter privado de su apropiación, que se les trate como lo que son: fuerzas productivas de toda la sociedad y no sólo de la bur -- guesía, que es quien ostenta su propiedad. Al llegar a un determinado punto de su desarrollo (de las fuerzas productivas), se expresa violentamente el carác -- ter antagónico e irreconciliable de tal contradicción, sobreviniendo así las -- crisis, que son a la vez una solución momentánea, temporal, del antagonismo -- existente entre las fuerzas productivas sociales y la apropiación privada que -- sobre ellas ostenta la burguesía.

En las crisis, la burguesía, incapaz de comprender el motivo del desarrollo de éstas, sobreponiéndose a su pavor de los efectos que ésta trae consigo en su desarrollo y manteniendo firmes sus intereses de clase explotadora, manifiesta el carácter reaccionario de su existencia con una crudeza infinitamente supe -- rior que en los períodos de "desarrollo pacífico" del capitalismo. En las crisis la burguesía se muestra tal cual es, una clase parásita, destructora y -- reaccionaria. Las crisis sólo pueden ser resueltas de una sola forma; destru -- yendo una masa considerable de fuerzas productivas conquistando nuevos merca -- dos e intensificando la explotación de los ya existentes, pero con ello sólo -- lograrán, en caso de salir vencedora, en caso de que las estrechas relaciones -- burguesas se impongan a las fuerzas productivas, preparar nuevas y más extensas crisis; pues a fin de cuentas, la burguesía sólo subsiste a base de apropiarse del trabajo del obrero (de una parte), y siendo el fin de la producción capita -- lista la extracción de plusvalía, esto sólo lo puede hacer impulsando el desa -- rrollo de las fuerzas productivas y socializándolas, y para que al cabo de cier -- to tiempo vuelva a aparecer la misma situación; el rebelamiento de las fuerzas productivas contra el modo burgués de la apropiación, apareciendo nuevas crisis y de mayores proporciones que las anteriores, hasta que el proletariado logre -- darle una solución verdadera; derrocando a la burguesía y tomando por su cuenta las riendas de la sociedad; al fin de cuentas el proletariado es quien, junto con la naturaleza, produce todos los objetos satisfactores de las necesidades -- sociales (\*)

1

El sistema capitalista de producción es un sistema basado en la explotación del trabajo asalariado, basado en la explotación más despiadada de la clase -- obrera y en el despojo de los pequeños productores, siendo de hecho un sistema de producción cuyo fin concreto es la producción de plusvalía, la valorización del capital. El proceso de producción capitalista logra tales fines mediante -- la producción de mercancías. Estas mercancías además de contener el valor de la materia prima, el desgaste de los medios de producción y el trabajo retribu -- do del obrero, encierran el trabajo no retribuido al obrero, así que con la rea -- lización de ellas como tales (con su venta), la burguesía logra materializar la

(\*) NOTA: Los pequeños productores, tanto en la ciudad como en el campo (artesanos, campesinos pobres, etc.) se ven reducidos apenas si a producir para mantenerse vivos ellos y sus familias, en cambio el proletariado ha venido desarrollándose hasta alcanzar, en la gran industria, a ser el sujeto principal de la producción social.

7  
plusvalía y con ello logra la valorización del capital; así pues, el proceso de producción capitalista es a la vez un proceso de acumulación y concentración de capital por la burguesía, por la clase propietaria de los medios de producción y de cambio en la sociedad actual; un proceso de acumulación de riqueza y opulencia para los explotadores y a la vez, acumulación de penalidades y miseria para los trabajadores, para los verdaderos productores, para los proletarios.

El ansia creciente de los capitalistas de extracción de plusvalía, sobre la apropiación del trabajo excedente del obrero, es el motor y fin de la existencia de la burguesía; para lograrlo somete a la explotación más despiadada a los obreros, de una parte, alargando la jornada de trabajo del obrero hasta donde le es posible dadas las condiciones histórico-económicas; de otra, intensificando día a día la explotación del obrero, ya sea aumentando la velocidad de las máquinas y/o con la incorporación de nuevas máquinas al proceso de producción; ya sea desarrollando permanentemente innovaciones al método de trabajo; a la burguesía le interesa que el obrero no desperdicie un solo segundo de tiempo por el que le ha pagado un salario, y para conseguirlo no puede menos que impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas, tanto la revolución de los medios de producción como los mismos métodos de trabajo, y de otro lado tiene (no puede menos que hacerlo así para sus mismos fines), que imponerle un carácter social a la producción, esto es, concentrar y organizar obreros en grandes fábricas y desarrollar una división social del trabajo, una división técnica y social para que el trabajo sea más productivo. Así pues con ello la burguesía socava las bases sobre las cuales logra apropiarse de la riqueza, pues como puede verse al llegar a una determinada fase de su desarrollo, las fuerzas productivas sociales (socializadas por el capitalismo) chocan con la forma de su apropiación, con el carácter privado que sobre ellas estriba una parte insignificante de la sociedad, la burguesía. Las crisis sobrevienen y amenazan con destruir a toda la sociedad. "Las armas de que se sirvió la burguesía para derribar el feudalismo se vuelven ahora contra la propia burguesía. Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también a los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios". (Marx y Engels; "Manifiesto Comunista").

Para mantener su situación de clase dominante la burguesía a la vez que dirige el proceso de producción (en el sentido amplio de la palabra, no importa que la dirección la ostenten otros a su nombre) tiene que reproducir y desarrollar las relaciones de producción capitalista, pues son estas relaciones, las que le permiten apropiarse de lo producido por la clase obrera; así pues, el proceso de producción capitalista es a la vez un proceso de reproducción permanente (y desarrollo) de las relaciones burguesas de producción, de un lado se encuentra la burguesía apropiándose de lo producido y del otro, los obreros, que no poseen más que su fuerza de trabajo por la que apenas si les paga lo indispensable para sobrevivir.

El desarrollo del capitalismo en su última fase es el imperialismo. Al llegar a una determinada fase de su desarrollo (históricamente entre la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX) las relaciones burguesas de producción se nos presentan en una forma nueva, que si bien su base radica en las mismas bases del capitalismo; su forma aparece cualitativamente distinta. La acumulación y concentración del capital al llegar a un determinado grado de desarrollo, trae consigo la conformación de asociaciones de capitalistas que aparecen en diversas formas, cartels, trust, etc.; dando así paso a la conformación y consolidación de los monopolios, y con ello, por un lado, a la concentración y acumulación todavía mayor del capital, por otro, al elevamiento de la competencia capitalista a una competencia monopólica como forma dominante de las relaciones burguesas de producción en la fase imperialista.

A decir de Lenin "El imperialismo surgió como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general. Pero el

capitalismo se trocó en imperialismo capitalista únicamente al llegar a un grado determinado, muy alto, de su desarrollo, cuando algunas de las características fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en su antítesis, cuando tomaron cuerpo y se manifestaron en toda la línea los rasgos de la época de transición del capitalismo a una estructura económica y social más elevada. Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista económico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas. La libre competencia es la característica fundamental del capitalismo y de la producción mercantil en general; el monopolio es todo lo contrario de la libre competencia, pero esta última se va convirtiendo ante nuestros ojos en monopolio, y al mismo tiempo, los monopolios, que se derivan de la libre competencia, no la eliminan, sino que existen por encima de ella y al lado de ella, engendrando así contradicciones, rozamientos y conflictos particularmente agudos y bruscos. El monopolio es el tránsito del capitalismo a un régimen superior. (Lenin; El imperialismo, fase superior del capitalismo).

-A-

El imperialismo como una forma particular de las relaciones burguesas de producción, como la forma más desarrollada de ésta, es el capitalismo en su última fase; el imperialismo se caracteriza por ser un capitalismo monopolista, por desarrollarse como rasgo dominante de las relaciones burguesas de producción, el monopolio; la forma como una minoría insignificante de la sociedad, la capa superior de la burguesía, la oligarquía financiera, concentra en sus manos toda la riqueza de la sociedad; a través de los monopolios la oligarquía financiera controla toda la vida económica y política de la sociedad a nivel mundial; la oligarquía financiera surge y se desarrolla con la fusión del capital industrial monopolizado y el capital bancario; así pues con la concentración elevada del capital bancario y su fusión con el capital industrial monopolista, las distintas ramas de la producción se inter-relacionan estrechamente. La industria, la banca, el comercio, etc. se encuentran controladas por un puñado de oligarcas; lo que les permite implantar los precios de monopolio, especular con la venta de las mercancías y con los préstamos de capital a los capitalistas menos fuertes, que por pena de parecer tienen que subordinarse por completo a los designios de un puñado de multimillonarios que de tiempo en tiempo desarrollan verdaderas campañas de "saneamiento" así como una actividad permanente de despojo y sometimiento de los medianos y pequeños capitalistas. Unos cuantos bancos controlan toda la vida económica del mundo, lo que le permite a la oligarquía financiera concentrar cada vez más y más el capital, y junto con ello para sostener su poder destina enormes sumas de dinero a fortalecer su aparato estatal, que al fin de cuentas es el instrumento que le permite mantener su dominio sobre la clase trabajadora, e incluso sobre los medianos y pequeños capitalistas que se resisten a someterse bajo su dominio.

En la fase monopolista del capitalismo, en el imperialismo, a diferencia de la etapa de la libre competencia cuando de manera fundamental se exportaban mercancías, se exporta capital (a través de créditos) a los países más atrasados, lo que ha permitido a la vez que unas cuantas "potencias económicas" se han repartido el mundo por completo, los beneficios que obtienen los capitalistas con la exportación de capitales son enormemente superiores a los obtenidos con la exportación de mercancías; el parasitismo de la oligarquía financiera aumenta exponencialmente.

Con la consolidación de los monopolios el mundo ha quedado repartido (económicamente) entre unos cuantos trust y asociaciones internacionales que entre ellos establecen las condiciones de compra y venta de las mercancías, del pre-

oio de los productos, determinan los mercados que han de quedar bajo la influencia de tal o cual trust, etc., pero esto sólo pueden hacerlo hasta cierta medida y hasta cierto grado: cuando hay un "desarrollo pacífico" del capitalismo; - pero cuando aparece el fantasma de la crisis, las pugnas intermonopólicas se desarrollan y elevan hasta terminar en una guerra imperialista por un nuevo reparto del mundo; la competencia entre los capitalistas se eleva y desarrolla hasta alcanzar un grado tal que sólo puede terminar en la guerra imperialista. "En el aspecto político el imperialismo es una tendencia a la violencia y a la reacción".

-B-

El imperialismo es pues, capitalismo en descomposición, capitalismo parasitario y putrefacto que debe desaparecer, es un sistema que se está pudriendo en vida; con el imperialismo han surgido a la palestra de la vida económica internacional un enorme sector de rentistas, de capitalistas ríscaciones que sólo viven de "cortar el cupón". Al ejercer un control total sobre la banca, la industria, el comercio, etc, la oligarquía financiera, la capa superior de la burguesía, se ha transformado por completo en una clase parasitaria, en una clase que sin desarrollar ninguna actividad productiva en lo más mínimo se apropia de lo producido por los obreros de todo el mundo. La oligarquía financiera es la capa de la burguesía que ha rebasado de hecho y por completo las fronteras "nacionales", y se ha convertido en clase dominante sobre los proletarios de todo el mundo. Las fronteras "nacionales" aparecen para la oligarquía financiera, como una cuestión meramente formal, pues con el poder económico y político que ha alcanzado, controla la vida económica y social de todo el mundo. ¡Un puñado de parásitos rigen los destinos de la sociedad!

La oligarquía financiera, ejerciendo un absoluto control sobre el capital financiero (fusión del capital industrial monopolista con el capital bancario), con la exportación de capital eleva sus ganancias en proporciones gigantescas, acumulando cada vez en mayor medida el capital y sometiendo a los obreros de todo el mundo a la explotación más despiadada no sólo a los de "su" propio país. La explotación y la opresión política a que están sometidas las masas populares se recrudece igualmente. "El capital financiero tiende a la dominación y no a la libertad." La democracia burguesa implica en su desarrollo una oposición mayor a la libertad, la libertad política en el imperialismo sólo es privilegio de un puñado de parásitos. Incluso no sólo los trabajadores y campesinos pobres son sometidos a la más brutal opresión política y represión militar, sino también los pequeños y medianos productores. La democracia burguesa de hecho ha cedido el paso al militarismo burgués. "La reacción política en toda la línea es propia del imperialismo"; la descomposición y putrefacción de las instituciones burguesas se han desarrollado a un punto tal, que los "cacareos" de la burguesía sobre la existencia de "regímenes democráticos" no logran convencer a nadie. El militarismo burgués es la política de la oligarquía financiera, es la política de destrucción de pueblos enteros por el imperialismo. Decenas de millones de obreros han perecido en muchas partes del mundo por la explotación y por las condiciones materiales de existencia a que son sometidos.

En Asia, Africa y América Latina, etc., el hambre campea a más no poder, la explotación más despiadada de mujeres, niños y hombres, ha traído como consecuencia la destrucción más completa de pueblos enteros. Cadáveres vivientes pululan por las ciudades de estos pueblos por haber tenido la "suerte" de ser incorporados a la vida económica mundial, por haber tenido la "suerte" de que los monopolios británicos, yankees, franceses, soviéticos, etc., pusieran sus

ojos en estos mercados, que mientras para la oligarquía financiera significaban enormes ganancias con la explotación más despiadada de los trabajadores, con la apropiación en general de las riquezas naturales ahí existentes, para los obreros esto significó una vida de penalidades y miseria tal, que terminaron por ser destruidos pueblos enteros; la depravación física y moral que sobre estos pueblos existe (Biafra, India), muestran el paso del imperialismo. La burguesía pues, en el imperialismo se ha convertido en la clase más destructora y reaccionaria que ha existido en el desarrollo de la sociedad humana. La barbarie, la guerra, la muerte que trae consigo la burguesía, debe ser aplastada en un futuro inmediato, así como debe ser aplastada la burguesía y las relaciones burguesas de producción, base de su existencia; los obreros son quienes están llamados a cumplir con este papel, sólo la fuerza revolucionaria del proletariado será capaz de asumir esta tarea que la historia humana le ha encomendado.

En el imperialismo la oligarquía financiera obtiene ganancias fabulosas, superganancias, producto de la explotación despiadada que desarrolla en los pueblos de todo el mundo; de estas superganancias destina una "cuota" considerable (no puede menos que hacerlo así), al fortalecimiento de su aparato estatal, al fortalecimiento de sus gobiernos y ejércitos, pues sin ello sería como un chiquillo indefenso, incapaz de resistir las embestidas del movimiento revolucionario del proletariado; llegando a sumar estas "cuotas", cuantías fabulosas de millones y millones de pesos, y por otro lado destina también una parte de sus superganancias a la corrupción de ciertas capas del proletariado y la pequeña burguesía, aburguesando y aristocratizando estas capas, aliándose con ellas para mantener su dominación sobre las masas proletarias, estas capas se han pasado en definitiva al lado de la burguesía, al lado de la oligarquía financiera y constituyen la base social del oportunismo en el imperialismo. El oportunismo, política burguesa en el seno del movimiento obrero, ha pasado a ser en el imperialismo un instrumento organizado de la burguesía, sin el cual no podría sostenerse por más tiempo en el poder.

De los oportunistas se vale la burguesía para mantener su situación de clase dominante. Unos cuantos millones de pesos que distribuye entre estas capas de obreros, bien los vale para mantener su dominio. La burguesía utiliza a los oportunistas en la solución de muchos de sus problemas, ya sea que mantengan una actividad permanente de la difusión de las ideas burguesas entre los obreros, ya sea que le preparen las condiciones para aplastar militarmente las movilizaciones del proletariado; y más acá, que le ayuden a convencer a los obreros de que se dejen explotar tranquilamente, ensalzando y embelleciendo las "virtudes" del capitalismo y velando los verdaderos intereses de las masas trabajadoras.

En la época de desarrollo "pacífico" del capitalismo los oportunistas saben cumplir muy bien su papel, en épocas en que las contradicciones se exageran, refuerzan su actividad a más no poder. En épocas de crisis en que las masas no están más dispuestas a seguir soportando la explotación, que se intensifica y agudiza, los oportunistas, cuya expresión orgánica la constituyen los partidos "obreros burgueses", tratan a toda costa de calmar el ánimo revolucionario de las masas, y de imponer una política de colaboración de clases al proletariado con "su" burguesía. "¡Estamos en el mismo barco capitalista que se hunde!" Gimen y gritan acaloradamente "¡Hay que producir más para salvarnos!" "¡Hay que participar por la salvación de nuestra patria", y otras charlatanerías más de la misma calaña.

En el imperialismo, las crisis se extienden aceleradamente de una rama de la producción a otra, de un país a otro, se generalizan a todo el mundo y la sociedad parece sucumbir ante el caos y el desorden que las propias fuerzas productivas provocan en la lucha contra las relaciones de producción burguesas, la "calma" que antes reinaba, desaparece, los capitalistas temerosos ven por un lado, cómo los obreros no están dispuestos a aceptar la solución que ellos quie-

ren imponerle a la crisis, no están dispuestos a permitir que se intensifique la explotación sobre ellos; las pugnas políticas en "las alturas" se agudizan, los burgueses se lanzan unos contra otros, las pugnas entre los capitalistas -- aparecen en un grado mayor de desarrollo, la lucha de unos monopolios contra -- otros, y más allá la lucha de monopolios de Estado entre sí; la guerra es inherente al capitalismo, a un sistema basado en el despojo y la explotación, los oligarcas de los países más desarrollados económicamente --apoyados por los oportunistas-- llaman al proletariado a que acuda en su ayuda, a que los apoye en el despojo contra otros oligarcas.

De frente a la guerra imperialista, la burguesía ha tenido que proporcionar armas a los obreros, para enfrentarlos en su nombre contra obreros de otros -- países, que también participan en la guerra por los intereses de la burguesía; junto a ello, las penalidades y sufrimientos de las masas, tanto por la situ-- ción de crisis como por la guerra misma se recrudecen enormemente, esto crea -- condiciones para que los obreros empuen esas armas contra la propia burguesía. El carácter de estas guerras es totalmente reaccionario y para terminar con -- ellas es menester desarrollar la guerra Civil Revolucionaria por el proletaria-- do, una guerra que dé muerte a los opresores, será lo único que posibilite que las guerras imperialistas desaparezcan.

La primera y segunda guerra mundial, aparecen inscritas como la política de rapiña desarrollada por la burguesía: de estas guerras, los grupos monopolícos más fuertes, los vencedores, salen enormemente fortalecidos. Los nuevos merca-- dos y riquezas conquistadas, contribuyen a la concentración mayor del capital -- en unas cuantas manos, contribuyen al fortalecimiento de los monopolios y en -- general al dominio del capital financiero sobre las demás formas de capital. -- La única alternativa para el proletariado revolucionario, es la transformación revolucionaria de estas guerras en guerras civiles revolucionarias victoriosas.

En el imperialismo se abre la era de las revoluciones proletarias y más allá se abre la era de las revoluciones proletarias victoriosas. Con la revolución socialista de octubre en Rusia, el proletariado acrecienta y eleva sus experien-- cias y triunfos, hasta conseguir el derrocamiento de la burguesía y posterior-- mente, esto mismo vendría a ser desarrollado por el proletariado de muchos -- países más.

Con la segunda guerra mundial el proletariado también logra derrotar a la -- burguesía en varios países; Checoslovaquia Hungría, Polonia, etc., y poste-- riormente China, Corea y Viet-Nam; se inscriben de hecho en este proceso revolu-- cionario. ¡El imperialismo es la antesala del socialismo! Los acontecimien-- tos así lo demuestran.

Sin embargo, aún después de los grandiosos triunfos obtenidos por el proleta-- riado (de los cuales la mayoría de ellos han sido socavados por la burguesía) y del gran desarrollo del movimiento proletario, hoy por hoy las relaciones capi-- talistas de producción, continúan siendo dominantes a nivel mundial. Es pues -- necesario analizar a la luz de las condiciones objetivas existentes y del -- marxismo las condiciones materiales (económicas y sociales) así como las condi-- ciones políticas en la sociedad actual, para poder plantear las perspectivas y tareas que el movimiento revolucionario tiene por delante.

El rasgo más importante (desde el punto de vista económico) de las relacio-- nes imperialistas de producción en esta etapa, lo es la sustitución del monopo-- lio (privado) por el monopolio de Estado como forma dominante de las relaciones burguesas de producción; y junto con ello el elevamiento de la competencia -- monopolista a una competencia monopolista de Estado; cuestión ésta que no sólo -- se expresa en los países más desarrollados de Occidente, sino incluso en los -- países más atrasados de América Latina y por el otro lado, en los países de -- Europa y Asia Oriental, URSS, Polonia, en general en todo el bloque soviético-- chino, etc., el capitalismo monopolista de Estado aparece en esencia, con to--

das las características de los monopolios de Estado de Occidente, son una y la misma cosa.

Aunque la burguesía trate de hacer aparecer que en estos últimos países se desarrollan las relaciones socialistas de producción.

El capitalismo monopolista de Estado, aparece de hecho en la palestra histórica en el período de la primera guerra mundial, sólo que éste era aún incipiente, apenas se venía desarrollando, mientras que el capitalismo monopolista privado se encontraba como la forma ya dominante de las relaciones burguesas de producción.

Por capitalismo monopolista de Estado, entendemos "la fusión de un solo mecanismo de la fuerza gigantesca del capitalismo con la fuerza gigantesca del -- Estado, mecanismo que enrola a decenas de millones de personas en una sola organización del capitalismo de Estado". (Lenín, Obras Completas. Tomo 27)

La primera guerra mundial permitió una mayor concentración del capital, -- con ello, la consolidación definitiva de los monopolios y además el proceso de fusión de los monopolios con el Estado; el Estado es convertido por la burguesía ya no sólo en su instrumento de dominación, sino a la vez en un instrumento de explotación económica en las distintas esferas de la producción.

Si bien es cierto a fines del siglo XIX ya el Estado empezaba a figurar como una empresa capitalista, esto era aún incipiente, ya Engels junto con Marx, -- unos de los grandes fundadores del marxismo, se "adelantó" en este sentido en sus apreciaciones, que hoy la historia se ha encargado de comprobar de una manera asombrosamente irrefutable. Engels apuntaba en este sentido: "Pero las fuerzas productivas no pierden su condición de capital al convertirse en propiedad de las sociedades anónimas y de los trust, o la propiedad del Estado... por su parte el Estado moderno, no es tampoco más que una organización creada por la sociedad burguesa para defender las condiciones exteriores generales del modo -- capitalista de producción, contra los ataques tanto de los obreros como de los capitalistas individuales. El Estado moderno cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el Estado de los capitalistas, el capitalista colectivo ideal. Y cuanto más fuerzas productivas asume en propiedad, tanto más se convertirá en capitalista colectivo y tanto mayor cantidad de ciudadanos explotará".

(Engels, del Socialismo utópico al socialismo científico, pág. 68)

El Estado, es el instrumento de dominación de una clase sobre otra, en la -- sociedad actual, es el instrumento de la burguesía y más particularmente de la oligarquía financiera, por más que el Estado vaya asumiendo en propiedad las fuerzas productivas, no lo hace por encima de las clases, sino por y para la Oligarquía financiera. El Estado se convierte en propietario de los medios de producción y de cambio, y al hacerlo posibilita una mayor concentración de capital en manos de la Oligarquía financiera. El Estado burgués es el representante de la oligarquía financiera en el seno de la sociedad, es una máquina enteramente capitalista, un instrumento para oprimir y explotar a las clases trabajadoras en servicio de la oligarquía financiera.

Las guerras imperialistas traen como resultado una mayor concentración del -- capital. Los intereses antagónicos en estos momentos de unos grupos monopolísticos y otros sólo pueden ser resueltos por medio de la violencia. Los Estados -- burgueses de los distintos países, son utilizados por los monopolistas (privados) para dirimir sus problemas con los demás capitalistas. A través del -- Estado, la burguesía recluta y organiza a los obreros para que participen en la guerra imperialista; a través del Estado, la oligarquía financiera empieza a explotar más intensamente las distintas ramas de la producción, a apropiarse de otras nuevas ramas, es decir, ya no sólo lo utiliza para salvaguardar sus propiedades, sino a la vez como un medio de explotación de la fuerza de trabajo -- del obrero, aunque es claro que el aspecto fundamental de la existencia del --

Estado burgués, lo es el de mantener el dominio de la burguesía sobre el proletariado y las clases oprimidas en general. En consecuencia la guerra imperialista, trae una modificación de las relaciones burguesas (imperialistas) de producción; el desarrollo y fortalecimiento del capitalismo de Estado, y más específicamente del capitalismo monopolista de Estado.

El capitalismo ha arribado de lleno a su última fase: el imperialismo; y éste a su vez se encuentra ya en su última etapa. La forma de las relaciones burguesas de producción, las relaciones imperialistas de producción, se encuentran ya en el último peldaño al que puede arribar el capitalismo. "El capitalismo -- que en su desarrollo se ha transformado en imperialismo, es decir, en capitalismo monopolista, se ha convertido bajo el influjo de la guerra en capitalismo monopolista de Estado. Hemos alcanzado ahora este grado de desarrollo de economía mundial que es el umbral del socialismo". (Lenin, la Guerra y la Revolución, Obras completas, tomo 32)

Estas palabras las planteaba Lenin en el período de la primera guerra mundial, ya en estas fechas el capitalismo monopolista de Estado comenzaba a desarrollarse e incluso formaba ya en algunos países el elemento dominante de las relaciones burguesas de producción.

Después de la primera guerra mundial, el impulso que traería para el desarrollo económico del mundo, lo lograría la oligarquía financiera utilizando al Estado, a la vez que como un instrumento de opresión sobre las clases trabajadoras, como un instrumento de explotación y despojo de las mismas. A partir de estos momentos, el Estado vendría a tener una participación fundamental en la vida económica de la sociedad burguesa. La consolidación del monopolio de Estado se va extendiendo de unas ramas de la producción a otras, de unos países a otros, y si "el capitalismo monopolista se ha convertido bajo el influjo de la guerra en capitalismo monopolista de Estado..." con la crisis económica a nivel mundial que aparece en la tercera década del presente siglo, y de la guerra imperialista que en consecuencia produce, ésta, la segunda guerra mundial vendría a reforzar ese impulso y a transformar de lleno el capitalismo monopolista (privado) en capitalismo monopolista de Estado, como dominante en el conjunto del mundo. Posterior a la segunda guerra mundial la participación del Estado burgués en la vida económica de la sociedad vendría a ser determinante para el desarrollo de las relaciones burguesas de producción; y si bien, con la sustitución de la libre competencia por el monopolio hay una tendencia al estancamiento y a la descomposición, la competencia subsiste y es elevada a la altura de una competencia monopólica, esto no originaría más que, a pena de verse desplazados por los otros grupos monopolistas, la necesidad para los monopolios capitalistas de renovar sus bríos e impulsar económicamente el desarrollo de las fuerzas productivas y la socialización mayor de éstas; así a la segunda guerra mundial arriban los monopolios de Estado como una fuerza -- muchas veces superior a la que ostentaban a principios de siglo, a la altura de la primera guerra mundial.

La segunda guerra mundial es la expresión más desarrollada de la política de rapiña de la oligarquía financiera, la conquista de nuevos mercados, la destrucción de una enorme masa de fuerzas productivas (millones de obreros y medios de producción, recursos naturales, etc.) y una explotación mil veces más desahogada de los obreros, es la solución que la burguesía impone a la crisis; la guerra imperialista aparece inevitablemente como resultado de las contradicciones del capitalismo, agravando considerablemente la miserable existencia de los obreros.

¿Cuál es pues la alternativa para el proletariado? Transformar esas guerras imperialistas en guerras civiles revolucionarias, armarse y utilizar las armas que la burguesía le proporciona para lanzarse en contra de ella, ésta es la tarea del proletariado; la gran revolución socialista de octubre de 1917 es la

experiencia más rica en este sentido que el proletariado ha desarrollado. El proletariado tiene que aprovechar (como así lo ha hecho), las pugnas interburguesas. Cuando los burgueses se lanzan en una lucha enconada entre ellos mismos, el proletariado debe abrirse paso por esa brecha y aniquilar a la burguesía.

La segunda guerra mundial, la guerra (imperialista) que más destrucción y muerte ha causado en todo el desarrollo de la sociedad humana, fue aprovechada por el proletariado de muchos países para desarrollar la guerra civil revolucionaria y para lograr la victoria sobre la burguesía en estos países; Polonia, Checoslovaquia, Hungría, de hecho son las más importantes donde esta experiencia se realiza. Es falso una y mil veces que el Estado soviético, con "su apoyo militar a los obreros de estos países" "garantizó" el derrocamiento de la burguesía en ellos. Ya a estas alturas el Estado Soviético se había transformado en un Estado burgués; ya en la segunda guerra mundial los obreros rusos no participaron "en la defensa de la patria socialista"; fueron engañados miserablemente por un puñado de traidores que se había pasado al bando de la burguesía y fueron arrastrados a una guerra por un cuantioso botín que estaba por repartirse.

"La emancipación de la clase obrera es obra de los obreros mismos". Esta gran verdad irrefutable es ahora tratada de echar al cesto de la basura por los revisionistas soviéticos; y si bien la solidaridad de los obreros de otros países debe mostrarse para garantizar de hecho el triunfo definitivo del proletariado sobre la burguesía a nivel internacional, éste no fue el caso de la participación del Estado Soviético en la segunda guerra mundial. El Estado Soviético a estas alturas era ya un instrumento más de la oligarquía financiera, al servicio de los capitalistas de todo el mundo y más particularmente al servicio de los oligarcas rusos.

El que el proletariado haya transformado la guerra imperialista en Polonia, Checoslovaquia, Hungría, etc., en una guerra civil revolucionaria, fue lo que posibilitó el triunfo de éste; el que el proletariado de estos países haya aprovechado la pugna en las "alturas", la guerra interburguesa, y el que haya contado con verdaderos partidos revolucionarios, fue lo que posibilitó el triunfo de éste. El Estado soviético, un Estado monopolista ya a estas alturas, como un instrumento de la Oligarquía financiera (particularmente la rusa) iba por su parte del botín. La prueba, la apropiación de Alemania del Este es la más relevante. Posteriormente la historia ha venido a confirmar cada vez más que la participación del Estado soviético fue ya en la segunda guerra mundial, una participación reaccionaria, burguesa. El sojuzgamiento de Alemania Oriental en un primer momento y de los demás pueblos en que el proletariado había logrado derrocar a la burguesía por los Oligarcas Soviéticos vino a confirmar lo anterior.

¿Qué es sino eso la invasión de Checoslovaquia por las fuerzas del bloque soviético en 1968? ¿Qué es sino lo mismo, los elevados impuestos y los tributos que el Estado soviético reclamaba a estos pueblos por la "ayuda" proporcionada en la segunda guerra mundial? Lo repetimos, el Estado soviético (ruso) es una forma más del Estado monopolista capitalista, todo el contenido ideológico, filosófico, político y económico de los planteamientos y actividades del Estado soviético... son burgueses; sólo que disfrazados, pasando de contrabando frases de revolucionarios (Engels, Marx, Lenin) han engañado y pretenden engañar al proletariado de todo el mundo de que en estos países socialistas de palabra e imperialistas de hecho, se desarrolla una economía socialista. Con gritos y cacareos contra el "imperialismo de Occidente" pretenden ocultar que estos países son también... imperialistas.

El "apoyo" del Estado soviético a la revolución China, sólo tenía como interés, el propio beneficio de la oligarquía, "ayudar" al proletariado chino en la lucha contra el imperialismo yankee, británico y japonés, significaba --

para el estado soviético la conquista de un nuevo mercado para sus productos, y lo principal, la posibilidad de someter al proletariado en China como en otros países, a la explotación más despiadada para acrecentar sus riquezas.

El "apoyo" de la URSS a la "Revolución Cubana" sólo significaba para el --- bloque "socialista" (socialistas de palabra e imperialistas de hecho), un nuevo manto de riqueza, un nuevo mercado, y el aumento de su poder monopólico.

Stalin ha sido hasta la fecha el más grande traidor a la clase obrera, el oligarca más destacado de la burguesía en Rusia.

Sin embargo y para aclarar de una vez, desde el punto de vista proletario todas las tesis burguesas desarrolladas por el tristemente célebre G (un pequeño burgués que "se había pasado irremediablemente a las filas del proletariado" y que militaba en el seno de la Liga, y fue expulsado precisamente por eso, por pequeño burgués y como tal, oportunista); de que la "burguesía ha encontrado -- una nueva forma de repartirse el mundo, dirigiendo guerras civiles revolucionarias del proletariado para después traicionarlas" y otras "perlas" más en este sentido, aclararemos que el desarrollo de la sociedad se determina por contradicciones existentes, tanto en los fenómenos naturales como en los fenómenos --- de la sociedad humana, contradicciones en los sujetos, en las cosas y en -- general en los distintos fenómenos, contradicciones de orden material. Ciertamente es que la actividad de algunos grupos o personas aisladas influyen en el proceso de desarrollo de estas contradicciones, pero las contradicciones están determinadas por el desarrollo de los aspectos internos que se encuentran en lucha; en todo caso la actividad de tales grupos o personas sólo puede acelerar o retardar el proceso de desarrollo de la contradicción.

Así pues ¿Cómo es que el Estado soviético en particular, habiéndose desarrollado como un Estado eminentemente proletario con la Revolución Socialista de Octubre de 1917, ha devenido en un Estado burgués en sentido estricto? O planteado de una manera más general. ¿Cómo es que después de que el proletariado ha derrocado a la burguesía en muchos países, la economía capitalista, las relaciones burguesas de producción se mantienen hoy por hoy como la forma en que se -- desenvuelven las relaciones sociales en estos países? O en otros términos: --- ¿Qué causas posibilitaron que los triunfos del proletariado en muchos países haya sido socavado, haya sido minado y arrancado nuevamente por la burguesía?

El marxismo niega rotundamente que haya sido por la traición de unos cuantos cabrones aislados o grupos de cabrones, eso independientemente de que los --- traidores deban ser puestos al descubierto y combatidos junto con la clase a la que se han pasado: la burguesía.

Los marxistas analizan el desarrollo de los fenómenos de la sociedad (en particular) por las causas materiales (económicas y sociales) que determinan las distintas situaciones que son motivadas por las contradicciones materiales, --- inherentes a estos fenómenos y no por la actividad aislada de una o más personas.

Ya en otro lugar anotábamos que las siguientes consideraciones fueron desarrolladas por "Oseas" (el principal e indiscutible jefe político de la Liga Comunista 23 de Septiembre, abatido por los esbirros de la burguesía en abril del presente año del '74' en un enfrentamiento, herido y apresado por la burguesía y desaparecido por ésta), por nuestra parte consideramos necesario plantearlos y desarrollarlos para aclarar al proletariado cuáles fueron los elementos más importantes que posibilitaron el socavamiento de los triunfos del proletariado y el fortalecimiento de las relaciones burguesas de producción (ya en la fase imperialista) cuando ya su destrucción aparecía inevitable de un momento a otro.

Aclararemos también en contraposición a algunos planteamientos oportunistas que el socavamiento de estos triunfos no socava ni puede socavar las bases --- sobre las que se levanta inevitablemente la Revolución Socialista en todo el

mundo, en última instancia lo que ha logrado hacer la burguesía es sólo prolongar su agonía, su hundimiento es inevitable, como inevitable es la Revolución Comunista que barrerá de la faz de la tierra a la burguesía y a las relaciones burguesas de producción sobre las cuales mantiene su dominio.

Las bases materiales sobre las que el movimiento proletario arribó al desarrollo de las guerras civiles revolucionarias victoriosas, si bien se encontraban firmemente cimentadas a principios de siglo y posteriormente a la altura de la segunda guerra mundial en el conjunto del mundo capitalista, en particular en estos países el desarrollo económico alcanzado se encontraba muy por debajo del desarrollo alcanzado por las "grandes potencias". El atraso en el desarrollo material de estos países respecto a las "potencias económicas" constituyó de hecho una debilidad enorme de las bases materiales sobre las cuales se levantó el movimiento del proletariado. La construcción del socialismo sería tanto más difícil cuanto más atraso en el desarrollo material existiese. "La base material del socialismo es la gran industria mecanizada". -Lenin-.

El proletariado tiene como su principal enemigo no sólo a la burguesía de "su" propio país, sino a la burguesía a nivel internacional. La oligarquía financiera a nivel internacional no estaba dispuesta a permitir que se emancipara de su yugo una parte del proletariado, si bien esto no puede evitarlo, desarrolla todos los esfuerzos a su alcance por conseguirlo. Ya anotábamos más arriba que en el imperialismo las fronteras "nacionales" aparecen como una cuestión meramente formal para la oligarquía financiera, ésta explota y domina a los obreros de todo el mundo independientemente de la forma que la burguesía trate de darle, así también, independientemente de que en determinados momentos las pugnas interburguesas, propias al capitalismo, se expresen como la lucha entre distintos Estados burgueses, entre distintos monopolios de Estado capitalistas. Así pues el derrocamiento de la burguesía por el proletariado en Rusia, no significaba para la oligarquía financiera (ni para el mismo proletariado) la emancipación del proletariado del yugo de "su" propia burguesía, sino la emancipación del proletariado de la explotación de la oligarquía financiera en general; la lucha entre el proletariado y la burguesía continuaba pues de hecho (no puede menos que ser así) aunque cambiara un tanto de forma.

Junto a éstas condiciones, se desarrollaban otras, que no pueden dejar de ser analizadas con la transformación del capitalismo en una forma superior de las relaciones de producción burguesas, en el imperialismo; con el desarrollo y consolidación de los monopolios, con la exportación de capitales por la oligarquía financiera, con el control de los mercados y las riquezas naturales que ésta ostenta, esto le proporciona una alta tasa de valorización de su capital; la oligarquía financiera obtiene superganancias, miles de millones de pesos de los cuales una parte miserable (pero, que no deja de ser fabulosa), los destina a corromper a algunos dirigentes obreros para que renuncien al camino revolucionario y a otros a una capa considerable de obreros en los distintos países, aristocratizándolos y aburguesándolos; de ahí en adelante éstos se someten a la política de la oligarquía financiera, se pasan de hecho al lado de la burguesía, llaman a las masas obreras a no luchar contra ella, al fin y al cabo ellos ya han conseguido una situación cómoda que defienden enconadamente contra los obreros que trata de subvertir el orden, el orden tranquilo y cómodo de que ahora disfrutan, el orden burgués. De hecho la alianza entre estas capas de obreros aristocratizados con la burguesía, es la base sobre la cual se levanta y desarrolla el oportunismo en el imperialismo; y es a la vez también la base sobre la cual la burguesía logró de hecho escindir el movimiento obrero.

Al pasarse estas capas al lado de la burguesía, y al pasarse también muchos de los "dirigentes obreros" de los partidos obreros más poderosos al lado de "su" burguesía; las masas proletarias se vieron confundidas, muchos obreros fueron arrastrados durante cierto tiempo por esta gama de traidores al proletariado. El movimiento proletario había sido escindido por la burguesía, y precisamente

cuando el proletariado en muchos países combatía enconadamente contra "su propia" burguesía, este séquito de traidores engañaban al proletariado y trataban a toda costa de contener los ánimos revolucionarios de las masas obreras.

En muchos países los obreros habían empuñado las armas (que la propia burguesía les había proporcionado para que combatieran bajo su dirección en la guerra de rapiña contra otros capitalistas) contra la burguesía. Y al verse confundidos, al renunciar muchos de sus dirigentes y compañeros de lucha al camino revolucionario, sin dirigentes y confusos, desorganizados, se vieron sometidos a la más brutal represión. En Hungría, Polonia y otros países las insurrecciones obreras fueron ahogadas en sangre por la burguesía; mientras los traidores, mientras muchos de sus dirigentes y capas de obreros aburguesados disfrutaban tranquilamente de un puesto en el parlamento burgués, en el gobierno, en los sindicatos o simplemente gozaban de un atractivo sueldo que los hizo renunciar de hecho a la revolución.

Así las cosas, el proletariado sólo arriba al poder en un sólo país, el triunfo del proletariado se da de una manera aislada, la correlación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía seguía encontrándose a favor de la última; las relaciones burguesas de producción se lograban mantener en todo el mundo, éstas se encontraban como dominantes y se desarrollaban cada vez más; el proletariado en Rusia, tenía que defender su triunfo en condiciones extremadamente difíciles; la guerra (no sólo la guerra civil revolucionaria, sino la guerra contra Alemania y la Triple Entente), había devastado todo el país, la economía nacional estaba por los suelos, las masas hambrientas, el ejército rojo fatigado y disperso, y la amenaza de la invasión por los ejércitos de la burguesía se cernía a cada momento sobre Rusia; el bloqueo económico se imponía por la oligarquía financiera, ninguna "potencia" comerciaba con el naciente Estado proletario; el sabotaje a la producción y a la organización de ésta, era constantemente promovido por la resistencia burguesa, no sólo los oligarcas rusos, sino la oligarquía financiera a nivel internacional; los pequeños burgueses y obreros aristocratizados, servilmente "cooperaban" con la burguesía en esta labor de sabotaje. Estas fueron las condiciones en que el proletariado había arribado al poder, junto a ello la traición de muchos de sus dirigentes que sobre la base de las promesas de la "no agresión" y la "coexistencia pacífica" que les ofrecía la oligarquía financiera, a la postre terminarían por participar de manera directa en el socavamiento de los triunfos del proletariado. La subsunción del Estado soviético a la oligarquía financiera, a los intereses de la gran burguesía, tanto rusa como internacionalmente habían de transformarlo de un instrumento del proletariado, en un instrumento más al servicio de la oligarquía financiera.

Posteriormente esta cuestión vendría a repetirse en Polonia, Hungría, Checoslovaquia y en general en todo el llamado Bloque Socialista, incluso China se inscribe en este mismo proceso.

A partir de la primera guerra mundial, la competencia monopolista se eleva y refuerza, posteriormente al desarrollo de la segunda guerra mundial, la competencia se recrudece aún más.

El nuevo imperio soviético representaba para los monopolios de "Occidente" un peligroso enemigo; un monopolio de Estado más con el que había que compartir la riqueza, o mejor dicho con el que había que competir y luchar enconadamente por no compartirla, esta misma competencia daría un fuerte impulso al desarrollo de las fuerzas productivas por la burguesía, so pena de verse desplazada por otros grupos de capitalistas.

Con el impulso que la segunda guerra mundial dio a la mayor concentración de capital, se sentaban las bases para la consolidación definitiva del monopolio capitalista de Estado, como el rasgo dominante de las relaciones burguesas de producción a nivel mundial; las relaciones burguesas han arribado de hecho a su

última forma de desarrollo, el imperialismo (y por tanto el capitalismo) ha llegado al último peldaño al que puede arribar; nos encontramos de hecho "¡En el umbral del socialismo!".

Un conjunto de oportunistas apologistas de la teoría Kautskyana del "ultraimperialismo" particularmente G, hablan 'sin ton ni son' de que el imperialismo llegará a su última fase con el "socialimperialismo" o en otros términos, cuando se logre conformar por la oligarquía financiera un "monopolio único de Estado" es decir, que un sólo grupo monopolístico mantenga su dominio sobre un determinado o varios países, como veremos, el sólo hecho de ubicar que el monopolio de Estado se desarrolla en un sólo país y de pasar por alto que la oligarquía financiera domina a nivel internacional, que para ésta no existen las fronteras "nacionales"; que se vale de los distintos Estados en todos los países del mundo (no sin contradicciones y sin pugnas), etc.; es simplemente no ser marxista.

Lenin apuntaba en este sentido, combatiendo las tesis Kautskyanas del "ultraimperialismo": "No cabe duda de que el desarrollo avanza en la dirección de un trust único y universal de todas las empresas sin excepción y de todos los Estados sin excepción. Pero el desarrollo avanza hacia eso en tales circunstancias, a tal ritmo y en presencia de tales contradicciones, conflictos y condiciones, etc., etc., que necesariamente antes de que se llegue a un trust universal; a la agrupación universal "ultraimperialista" de los capitales financieros nacionales, el imperialismo reventará, el capitalismo se convertirá en su contrario". (Lenin, Obras Completas, Tomo 27)

Así pues, las pugnas interburguesas son propias e inherentes al capitalismo, éstas sólo desaparecerán cuando la burguesía sea derrotada a nivel internacional por el proletariado, cuando las relaciones burguesas de producción sean barridas de la sociedad en todo el mundo; pensar en una unión de todos los capitalistas es... idealismo puro.

De otra parte, desde el punto de vista del desarrollo de las fuerzas productivas, que caracteriza la última etapa del imperialismo como tal, lo constituye el desarrollo de estas a un punto tal en que le permita a la burguesía explotar las riquezas naturales no sólo en la tierra sino fuera de ésta, el microcosmos (la naturaleza microscópica) y el macrocosmos, se le presentan a la burguesía como nuevas fuentes de riqueza. La investigación nuclear, aeronáutica, cibernética y otras esferas de la ciencia, le proporcionan a la burguesía nuevas ramas en la obtención de riqueza y poder. (Para ello no puede menos que impulsar la socialización de las fuerzas productivas.)

De hecho en todas las esferas de la producción desde los más altos niveles hasta los más bajos, las actividades de la producción corren a cargo de los trabajadores asalariados.

Para el impulso al desarrollo económico, la burguesía no podía menos que impulsar y desarrollar la fuerza de trabajo a un grado de complejidad cada vez mayor, los obreros participan en todas las actividades productivas desde las ramas de la investigación nuclear hasta los trabajos que se desarrollan en el margen de este mismo desarrollo.

La burguesía ha pasado hace mucho tiempo, a ser una clase totalmente parásita cuya actividad se reduce a acrecentar más y más su capital.

Este alto grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas sociales y la apropiación de ellas por un número cada vez más insignificante de la sociedad, nos hablan de las proporciones que alcanza el antagonismo en esta contradicción y a la vez del antagonismo entre el proletariado y la burguesía como un aspecto particular de lo anterior.

La crisis económico-política que viene desarrollándose en el seno de la sociedad burguesa ha alcanzado ya signos de desarrollo que hablan de una crisis muchas veces más enorme que la que se presentó en la década de los treinta --

y que dio paso a la segunda guerra mundial. Uno de los monopolios de Estado más poderoso del mundo, el monopolio yankee, se ha visto obligado a reconocer, que ya la crisis "los ha colocado a la altura de la situación que se desarrolló en los años treinta", la anarquía en la producción social se impone a la "planificación" estatal de la producción; no puede menos que ser así, un sistema de producción cuyo fin es la producción de plusvalía, la valorización del capital; un sistema basado en la competencia no puede menos que llevar a que se desarrolle la anarquía en la producción, a la sobreproducción desorbitada de mercancías para conquistar nuevos mercados, hasta que éstas ya no encuentren salida, la producción en algunas ramas se paraliza. El despido masivo de obreros sobreviene; paradójicamente las masas obreras se mueren de hambre precisamente por haber producido en exceso. ¡He aquí las glorias del capitalismo!

Las fuerzas sociales productivas amenazan con destruir a la sociedad entera, en la lucha contra el carácter privado de su apropiación; los estrechos marcos de las relaciones burguesas de producción, no pueden contener el desarrollo de las mismas fuerzas productivas. La condición para la existencia de la burguesía (desde el punto de vista material) el desarrollo de las fuerzas productivas se vuelve ahora contra ella y amenaza por aplastarla.

La crisis actual es la crisis que de mayores proporciones se avizora en toda la historia del capitalismo. Los capitalistas se echan la culpa unos a otros; las pugnas interburguesas se recrudecen, la alianza de unos grupos monopolísticos se fortalece para luchar contra sus enemigos, otros capitalistas. Hasta en los países "socialistas" se han visto obligados a reconocerla, aunque claro, siendo socialistas de palabra e imperialistas de hecho, no pueden menos que tratar de disfrazarla. Los gobiernos soviéticos, alegan que "hay escasez de trigo por una mala planificación", los capitalistas yankees le echan la culpa "a que los árabes se apropiaron del petróleo y le aumentaron el precio". Los británicos "a que las huelgas obreras nos llevan a la ruina" y en general no falta a quien echarle la culpa. En Inglaterra, el sistema capitalista se está pudriendo en vida y hablan de que "van a socializar la economía nacional". ¡Con esto pretenden engañar a las masas!

Los capitalistas acuden presurosos a buscar ayuda unos con otros, las inversiones de los yanquis aumentan en Rusia en algunas esferas de la producción, se venden y compran materias primas, unos petróleo, otros trigo; planifican actividades de investigación conjunta, los vuelos a la luna y demás... pero por otro lado, se preparan para la guerra que inevitablemente se avecina, son "tantos" de unos enemigos frente a otros, el gobierno norteamericano ha declarado, que cada vez más "la solución al problema del petróleo aparece como la solución militar", en general el caos y el desorden priva en la sociedad burguesa, producto de la misma crisis, producto de que las fuerzas productivas no están más dispuestas a que se les ponga un freno y amenazan con hacer saltar en pedruzcos a toda la sociedad.

La burguesía descarga todo el peso de la crisis sobre los obreros, los precios aumentan, los despidos masivos se agudizan, y el salario real de la clase obrera cae a un nivel cada vez más bajo, la explotación se intensifica sobre los obreros, la opresión política y militar se desarrolla cada vez más a un nivel superior, de hecho las masas obreras, sólo tienen como alternativa el desmoronamiento de la burguesía y la implantación del socialismo, sólo esto posibilitará terminar con sus penalidades y miseria.

La crisis avanza, y con ella avanzan también sus efectos. Del proletariado depende que en esta crisis la burguesía si no es derrotada a nivel internacional por lo menos se sienten las bases para su destrucción definitiva; el proletariado tiene que lanzarse a un combate a muerte contra ella, a lograr por lo menos el triunfo en varios países; y continuar la lucha sin tregua hasta su aniquilamiento definitivo.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

# LA "DEMOCRACIA" Y EL "MILITARISMO" PEQUEÑOBURGUES. MODALIDADES DEL OPORTUNISMO PROPIO DE LA DESCOMPOSICION DE LA SOCIEDAD BURGUESA

Se acercan días de fuertes movilizaciones proletarias. Si este año ha contemplado el enorme empuje de las huelgas obreras, sobre todo las de los obreros fabriles; éstas no son sino la preparación de movilizaciones y huelgas aún más amplias y potentes que las que hemos presenciado. La crisis, cuyo desarrollo es cada vez más evidente aunque la burguesía trate de ocultarlo, viene empujando al proletariado a la movilización; el desarrollo aún mayor de la crisis va a crear condiciones aún mejores para el desarrollo del movimiento proletario; el desarrollo de una situación revolucionaria con la marcha ascendente de la crisis, deberá ser aprovechada por el proletariado para destruir la dominación de la clase enemiga la burguesía para terminar con la dictadura de ésta e implantar la dictadura del proletariado. Desde hoy el proletariado debe poner sus ojos en esa dirección y prepararse para acometer con más fuerza contra la fortaleza enemiga, que aún a pesar de estar desquebrajándose sólo caerá bajo el empuje proletario y no de otra manera.

Cada nuevo embate del proletariado hace ver a la burguesía que su edificio se cimbra y amenaza ser destruido, ante lo cual, la clase en el poder no hace sino echar mano de todos sus recursos para sostenerse en el poder y para prolongar su existencia sobre la faz de la tierra. La burguesía intensifica las formas de lucha contra el movimiento revolucionario del proletariado; la represión, que con el imperialismo pasa a ser la forma de lucha fundamental de la oligarquía financiera, se fortalece apareciendo a cada intento de movilización de las masas; el militarismo burgués pasa a ser la actividad contra-revolucionaria por excelencia. Pero al mismo tiempo, la burguesía intensifica enormemente su otra forma de lucha contra el proletariado, su dominación ideológica, en donde aparece de manera principal, el impulso que da la oligarquía financiera a su instrumento organizado en el seno del movimiento obrero: el oportunismo. Gracias a las enormes superganancias que percibe la oligarquía financiera, una parte de las cuales las ocupa en corromper a una capa de obreros, se establece una alianza entre la oligarquía financiera y la capa de obreros aristocratizados y pequeño burgueses en contra de los proletarios; sobre la base de esta alianza es como se desarrolla la política oportunista, en esa alianza reside la fuerza de los oportunistas para desarrollar la política burguesa en el seno del movimiento obrero.

En México, la política oportunista es conocida en dos principales modalidades: la "democracia" y el "militarismo" pequeño burgués. La lucha contra estas modalidades y contra toda posición oportunista constituye el aspecto central de la política proletaria. El proletariado no puede avanzar en su camino revolucionario, sino precisamente llevando a cabo una lucha permanente y constante contra su contrario. El desarrollo de la política proletaria, marca al mismo tiempo la forma en que el proletariado se va deshaciendo de su situación de apéndice de la política de las otras clases y va conformándose como una clase independiente, como la única clase revolucionaria capaz de dirigir a las demás

clases y capas oprimidas hacia la destrucción de la sociedad burguesa y las bases sobre las que se levanta, y construir en su lugar la sociedad socialista.

La lucha contra la "democracia" y el "militarismo" pequeño burgués, y en general contra la política oportunista plantea el desarrollo permanente y constante de las tareas de orden teórico y práctico. Sólo en la lucha diaria contra el oportunismo, el proletariado estará en condiciones de asumir el papel que -- históricamente le toca cumplir.

La lucha contra el oportunismo sólo puede darse, desde el punto de vista -- del marxismo-leninismo, desarrollando las posiciones proletarias, desarrollando la teoría marxista y viceversa, esto no puede darse sin una despiadada y -- enérgica lucha contra la política burguesa en el seno del movimiento obrero.

Ya en otro lugar anotábamos que la lucha marxista contra la política oportunista y contra la burguesía en general, sólo puede ser sobre la base de una -- aprehensión científica, no empírica de los fenómenos y cosas; es ahí que replanteemos la tarea ya planteada por Lenin, de desmascarar el contenido económico de la política oportunista, su contenido ideológico, sus diferentes modalidades, su desarrollo a nivel internacional, etc.. A tal cuestión tratamos de contribuir con las presentes notas, en las que nos referiremos principalmente a las -- dos modalidades del oportunismo arriba señaladas, y su relación con las diferentes modalidades con que la política oportunista ha venido apareciendo.

Lenin anotaba que con el imperialismo, la política oportunista se desarrolla como el instrumento organizado de la burguesía en el seno del movimiento obrero; la fase imperialista del capitalismo, nos presenta a un oportunismo envalentado y con una gran fuerza que reside en la alianza de la oligarquía financiera y las capas superiores de obreros. Estos obreros aristocratizados y pequeño -- burgueses, merced a las migajas que la oligarquía financiera les otorga, de sus superganancias, se convierten en completos aliados de ésta. En general, el -- oportunismo, producto de las relaciones capitalistas de producción, se fortalece en el imperialismo, con la consolidación del monopolio y la dominación de la oligarquía financiera, ésta obtiene enormes superganancias de las cuales destina una parte para aristocratizar a una parte considerable de la clase obrera.

El oportunismo en México, se presenta en dos modalidades principales: "la -- democracia" y el "militarismo" pequeño burgués. Siendo la primera la prolongación del socialchovinismo a un nivel de putrefacción propio de la descomposición de las instituciones burguesas y la segunda, la prolongación putrefacta -- del "eserismo"; ambas modalidades tienen una gran relación con las transformaciones que el imperialismo operó en las diferentes clases y capas sociales de la sociedad burguesa.

Una de las principales transformaciones se da al escindirse el movimiento -- obrero por la existencia de la aristocracia obrera que nace y se fortalece con la consolidación del monopolio y la dominación de la oligarquía financiera; desde su nacimiento, estas capas de obreros aristocratizados y pequeño -- burgueses se convierten en aliados por completo de la burguesía; sus intereses son los mismos que los de la clase dominante, gracias a la cual, esos tipos de obreros viven en condiciones de vida superiores a la situación en que vive la "chusma", la "masa inferior" que constituye el proletariado; prácticamente tales obreros aristocratizados por su modo de vida devienen en pequeño burgueses

'cebados y amañados' para que defiendan a capa y espada, como propios, los intereses de la oligarquía financiera. Sobre la base de la existencia de estas capas de obreros aristocratizados y pequeño burgueses se crean los partidos --- "obreros burgueses" pacifistas y leguleyos, aquéllos a los que Genaro llamó despectivamente la "izquierda tradicional".

El arribo del imperialismo a su última etapa en la cual se observa como rasgo principal, la consolidación del monopolio capitalista de Estado, trae como consecuencia un fortalecimiento de la aristocracia obrera como aliado de la burguesía, y esto en un grado mayor en los países altamente desarrollados desde el punto de vista capitalista, en los países rentistas y dentro de ellos los países "socialimperialistas" (socialistas de palabra, imperialistas de hecho), el monopolio de Estado, se ha consolidado completamente en todo el mundo; su existencia se observa tanto en los países rentistas, como en los países deudores.

El desarrollo de los monopolios y su consolidación a nivel internacional, con la extensión de sus tentáculos a todo el planeta, ha traído aparejada la formación de asociaciones internacionales entre los partidos "obreros burgueses" de diferentes países, quienes prestan una ayuda considerable a "sus" respectivas oligarquías financieras, en las constantes luchas intermonopólicas. Con la consolidación del monopolio capitalista de Estado y la formación de los diferentes bloques imperialistas, tales asociaciones internacionales de partidos "obreros burgueses" se fortalecen y llegan a constituir una fuerza poderosa y decisiva en el desarrollo más elevado de las pugnas intermonopólicas, que en esta última etapa del imperialismo se presentan principalmente como lucha entre Estados monopólicos. Tales partidos "obreros burgueses" es el más fuerte apoyo social de la oligarquía financiera para mantenerse en el poder, sobre todo en las épocas turbulentas de crisis en que es intensificada la actividad de los oportunistas para tratar de frenar el desarrollo del movimiento revolucionario.

En México, que de frente a los estados imperialistas más fuertes aparece como un país deudor, y frente a países menos desarrollados como un país acreedor, la oligarquía financiera en México vive haciendo un conjunto de intentos por conformar una nueva fuerza imperialista internacional junto con las oligarquías financieras en otros países; tales intentos de la oligarquía financiera en México parten del fortalecimiento del país como país acreedor de frente a un conjunto de países "subdesarrollados", situación que ha sido enormemente impulsada con la consolidación del monopolio (capitalista de Estado) que el país viene observando, fortaleciéndose con ello la dominación de la oligarquía financiera.

En esa misma medida, se han venido creando condiciones para un fortalecimiento mayor de la alianza entre la oligarquía financiera y la capa de obreros aristocratizados y pequeño burgueses contra el proletariado. Fortaleciendo su base, el oportunismo es enormemente impulsado por la oligarquía; la actividad de los oportunistas y los partidos "obreros burgueses" se acrecienta para tratar de frenar el movimiento revolucionario; para tratar de seguir manteniendo dominado al proletariado, para tratar de movilizar a la clase obrera en apoyo de "su" oligarquía financiera. Los partidos "obreros burgueses" armados y no armados sufren un gran impulso por parte de los grupos monopólicos a los que unos y otros están ligados directamente.

El fortalecimiento de la alianza entre la oligarquía financiera y los obreros aristocratizados y pequeño burgueses contra el proletariado, ha traído un incremento de la actividad de todos los oportunistas, particularmente los "demócratas" y los partidos "obreros burgueses" pacifistas. Sobre la base de esa alianza se han venido desarrollando y fortaleciendo los grupos "democráticos y revolucionarios" como el PCM, el PST, el PMT, el FAT, el GCI, la Unidad Obrera Independiente, los partidarios de "Punto Crítico", "Solidaridad", los del "Par

tido de la Clase Obrera Mexicana", etc.

La capa de obreros aristocratizados y pequeño-burgueses que nacen y se desarrollan al lado de la oligarquía financiera, son corrompidos mediante un conjunto de gajes económicos y políticos que ésta les proporciona. Tal capa se observa sobre todo en las ramas de la producción donde se observa un desarrollo más elevado de las fuerzas productivas (en gran número de obreros de PEMEX, por ejemplo), pero existe prácticamente en todas las ramas de la producción; muchos de esos obreros, gran número de técnicos entre ellos, están ligados estrechamente a las funciones de dirección técnica del proceso de producción pero sin dejar de ser obreros productivos. Junto a las anteriores, se encuentra un gran número de representantes obreros que son corrompidos por la burguesía constantemente, toda esa gama de lidercitos modositos, leguleyos y parrieros dispuestos siempre a tratar de llevar al proletariado por el camino de la sumisión y el respeto a la burguesía y sus instituciones. Toda esta capa superior que es la aristocracia obrera es la fuerza aliada más sólida con que cuenta la oligarquía financiera contra el proletariado.

Es claro que esta capa de obreros aristocratizados se compone en gran parte por un gran número de obreros altamente calificados y poseedores de una fuerza de trabajo compleja. Nuestro viejo "amigo" el G, prolongación dhringiana y apóstata de los intelectuales pequeño burgueses que apologizan y eternizan -- las relaciones capitalistas de producción y la dominación de la oligarquía financiera, "confunde" atrozmente ese hecho con la situación en la que la burguesía se ve obligada a restituir parcialmente a la clase obrera una parte de las potencias espirituales de que despoja constantemente a ésta; con tal "confusión", llega a plantear que los únicos propietarios son los obreros que no saben leer y escribir, pues para él (G) la restitución de potencias espirituales se da sólo a la pequeña burguesía, y con todo esto, a proclamar la superomnipotencia y la indestructibilidad perenne de la sociedad burguesa; no se trata de lo que este hijo de Althusser y Marxuse (el G) nos quiere hacer creer. La capa de obreros aristocratizados y pequeño burgueses, no son todos los obreros que participan directamente en el proceso de restitución parcial de las potencias espirituales, sino una parte de ellos (los más calificados, etc.), junto con una gran cantidad de dirigentes obreros "democráticos" y sindicaleros; a todos ellos la burguesía los premia con mejores salarios, puestecitos en las empresas, regalías, etc., así como un conjunto de gajes políticos que van desde legalizar sus sindicatos, darles permiso para que saquen sus revistitas, hagan sus manifestaciones, etc., hasta abrirles la puerta para que algunos se cuelen a disfrutar la situación parasita y privilegiada de la burguesía burocrática (con las diputaciones, etc.).

La aristocracia obrera es la base social fundamental de la que se nutre la "democracia". Los "demócratas" y todos los partidos "obreroburgueses", pacifistas, no violentos, redentores sindicaleros, y demás hierbas, son los más completos representantes de la aristocracia obrera, de esa capa portadora de los intereses e influencia de la burguesía en el seno del movimiento obrero. La alianza de la oligarquía financiera con esa capa superior de los obreros, le da una fuerza considerable a los "demócratas"; que hoy mantienen una considerable influencia en el conjunto del movimiento obrero.

Junto con todo este proceso de aristocratización de una parte de los obreros, el imperialismo ha venido a acelerar el proceso de descomposición de algunas -- capas de pequeños productores y el proceso de consolidación de otras. Con el imperialismo, las capas de la pequeña burguesía siguen las dos direcciones marcadas por el proceso de acumulación y centralización constante del capital. Por un lado, se conforma una capa de pequeña burguesía en proceso de consolidación, constituida fundamentalmente por los gerentes, administradores, una amplia capa de burócratas, funcionarios, capataces, "charros" grandes y pequeños, etc., que se someten incondicionalmente a la política de la oligarquía financie

ra; por otro, un gran número de pequeños artesanos, campesinos y otros tipos de pequeños productores son lanzados constantemente a las filas del proletariado. Junto con esto, con la subsunción creciente de todas las actividades sociales - al capital, las antiguas profesiones libres desaparecen como tal y los profesionales se ven transformados en trabajadores asalariados. La proletarianización -- creciente de un conjunto de pequeños productores que en un conjunto de países (principalmente los deudores), se ha venido desarrollando como un proceso violento y rapiñesco; junto con la transformación de un conjunto de profesionales (capas de intelectuales, etc.) en trabajadores asalariados; ha creado condiciones para el desarrollo del "militarismo" pequeño burgués que se ha consolidado -- como una modalidad del oportunismo.

Va "Oseas", comentaba que: "la política del 'militarismo' pequeño burgués, es la política de las capas que siendo arrojados inevitablemente a la ruina - por el capital, mantienen sin embargo el punto de vista de los pequeños productores, y desarrollan una lucha por 'recuperar' su situación privilegiada. Ello sólo puede darse en el imperialismo sobre la base de la alianza de estas capas con tales o cuales grupos oligárquicos, que en un país determinado sostienen o luchan enconadamente por alcanzar una posición dominante". (Oseas. ¿Cómo combatir el oportunismo?).

¡No sigan adelante! exclama horrorizado el diátrichiano "G". ¡Vean primero mi nueva biblia! y sigue exclamando: "es la pequeña burguesía ligada al proceso de producción de la gran industria, la base del oportunismo de nuestro tiempo, de la política de los mili-demócratas. La pequeña burguesía impulsa la guerra civil revolucionaria y quiere dirigirla para después socavarla y traicionarla". Y después de escupir tanta bazofia en tan pocas palabras, con las cuales nos quiere convencer de que la pequeña burguesía tiene que asumir el papel histórico de ser el "salvador" de la humanidad por gracia divina, y que el marxismo y todos los grandes dirigentes del proletariado, Marx, Engels, Lenin y "Oseas" -- entre ellos son utópicos al pensar que la única clase verdaderamente revolucionaria es el proletariado; después de regodearse por la audacia y pomposidad que le imprimió a sus frases, nuestro personaje acomoda su valuminosa figura, -- para seguir con sus "aportaciones", convencido de que si no es por él, el mundo caerá en desgracia. Terrible porvenir para el G, para sus seguidores y para sus amos los burgueses, la sociedad burguesa desaparecerá inevitablemente de la faz de la tierra, las relaciones capitalistas de producción sobre las que descansa, serán destruidas inevitablemente por el torrente revolucionario con el proletariado al frente.

No existe tal pequeña burguesía ligada al proceso de producción de la gran industria que impulsa y quiere dirigir la revolución proletaria para después -- traicionarla, eso sólo es producto del idealismo trasnochado "gordiano". Ya -- "Oseas" anotaba en las "Cuestiones fundamentales del Movimiento Revolucionario" que en el imperialismo, con la creciente concentración y centralización del capital, el fortalecimiento de la oligarquía financiera y la consolidación del -- capitalismo monopolista de Estado y junto con ello el desarrollo del aparato -- burocrático militar, y el crecimiento complejo de las tareas de dirección técnica y científica del capital en el proceso productivo, hacen crecer incesantemente a una amplia capa pequeño burguesa sometida incondicionalmente a la política de la oligarquía financiera, y añadía: "claro está que al mismo tiempo, por su ubicación en las relaciones de producción, se encuentra en peligro de ser -- desplazada; aunque lo anterior, más que impulsarla a la lucha contra la burguesía, la condiona a una sumisión cada vez más servil".

Como anotábamos más atrás, junto con el proceso de consolidación de esas capas, se da el proceso de proletarianización de masas enormes de pequeños productores. Ya desde la época de la libre competencia, los pequeños productores, -- fundamentalmente los campesinos apenas tenían tiempo de contemplar la forma en que perdían su situación oprobiosa de estamento feudal y alcanzaban la igualdad jurídica pregonada por la burguesía, pues inmediatamente eran arrastra

tos por la vorágine del desarrollo capitalista, que los lanzaba a la ruina ---- despojándolos de toda propiedad y convirtiéndolos en obreros libres, poseedores únicamente de su fuerza de trabajo para subsistir. Las filas de la clase obrera se engrosaban así constantemente.

Ya desde entonces, esas capas lanzadas a la ruina constantemente llevaron a cabo un conjunto de luchas que manifestaban su resistencia ante su inminente -- proletarización. Con el imperialismo, el proceso de proletarización de estas -- capas, que se desarrolla en todas partes donde el monopolio extiende sus redes, se desarrolla como un proceso que adquiere un elevado grado de violencia, sobre todo en los países deudores, y en las colonias del imperialismo naciente, masas enormes de pequeños productores fundamentalmente campesinos, son despojados -- violentamente de sus propiedades; de aquí se han desarrollado un conjunto de luchas contra la dominación de los monopolios, muchas de las cuales adquieren -- el carácter de verdaderas guerras campesinas. Pero la gran mayoría de esas luchas, no se han caracterizado porque los pequeños productores renuncien a su posición de clase y adopten el punto de vista proletario, contra de la burguesía, sino que arriban a esas luchas defendiendo la política reaccionaria del -- pequeño burgués; proclamando la restitución de su "sagrada" propiedad.

"Oseas" decía que: "históricamente estos movimientos se han caracterizado -- por entrar en franca alianza con tales o cuales grupos oligárquicos que aspiran a la dominación en tal o cual país, por desarrollar una política de colaboración con la burguesía, independientemente de que la mayor parte de las -- veces hayan estado del lado 'más débil' (Oseas. ¿Cómo combatir el oportunismo?).

Las luchas de estos pequeños productores que se resisten a su proletariza-- ción, han encontrado algunas características afines con las luchas de las capas de profesionales convertidos en trabajadores asalariados que luchan por restituirse su aureola de libertad de la que antes gozaban, aunque tales luchas -- tengan una importancia mucho menor que las de los primeros. El "militarismo" pequeño burgués corresponde a la política de esa capa de pequeños productores que se resiste, a su proletarización, a las cuales se unen algunos representantes de los profesionales que antes mencionábamos, muchos de los cuales se ---- convierten en los "grandes" dirigentes e ideólogos de los grupos "militaristas" pequeño burgueses. La pequeña burguesía nunca ha podido ni puede, ni podrá -- impulsar una acción histórica independiente, su situación de capa intermedia en vías de descomposición, la obliga a someterse a cualquiera de las dos clases -- fundamentales de la sociedad burguesa: la burguesía y el proletariado. Históricamente, la lucha de los pequeños productores proletarizados por "recuperar" su situación de burgueses... pequeños, sólo podía desarrollarse en el imperialismo con la alianza de esas capas y determinado grupo monopolístico que quiera exten-- der su dominación a determinado país o zona de influencia. De esa manera, es como el "militarismo" pequeño burgués se desarrolla como una modalidad más del oportunismo. En esta última etapa del imperialismo, con el monopolio capitalis-- ta de Estado dominante, los grupos y partidos "obreros burgueses" armados, se convierten en aliados importantes de determinados Estados monopolísticos en la -- lucha de éstos por apoderarse de los mercados, las áreas de influencia, etc., y por someter a su política a otros Estados de igual calaña. Fortalecidos con esta alianza, los "militaristas" pequeño burgueses se lanzan a acciones "heroicas" para "llamar la atención del pueblo", con las consignas de "muera el imperia-- lismo", "guerra por el socialismo", etc., con las cuales tratan de emboletar al proletariado en un conjunto de guerras que de socialistas sólo tienen la pala-- bra, pues sus objetivos no son el derrocamiento de la oligarquía financiera y el establecimiento de la dictadura del proletariado, sino establecer el dominio de tal o cual Estado monopolístico en tal o cual país, para consolidar aún más el monopolio capitalista de Estado y para vencer la resistencia de los llamados -- monopolios privados que se oponen a ello.

Tales guerras no son guerras Civiles Revolucionarias, ni las dirige la peque

La burguesía (ambas cosas que nos quiere hacer creer el sabihondo G), no son más que guerras de rapiña que dirige la oligarquía financiera, pero que trata de hacerlas aparecer como guerras socialistas. Un conjunto de "frentes de liberación nacional" y otros grupos y partidos "obreros burgueses" armados, plantean este tipo de guerras cuya esencia rapiñezca no cambia si es por defender los intereses burgueses del Kremlin, los intereses de la oligarquía árabe, o algún otro grupo monopólico.

Es claro, que en determinados momentos, el proletariado puede cambiar el carácter de esas guerras, asumiendo la dirección de la Guerra Civil y dirigiéndola no sólo contra "su" propia burguesía, sino impulsando el desarrollo del movimiento revolucionario internacional dirigido a derrotar a la burguesía en todo el mundo. También es claro que ya en el desarrollo de una Guerra Civil Revolucionaria, participan al lado del proletariado y sometidos a su política un conjunto de elementos de la pequeña burguesía, muchos de los cuales manteniendo su punto de vista de pequeño productor intentarán tarde o temprano volver a restablecer la dominación burguesa (experiencia histórica ya acontecida) y ante lo cual el proletariado debe estar pendiente para aniquilar todo intento de ese tipo. Pero de eso a que la pequeña burguesía impulse y dirija la Guerra Civil Revolucionaria, para después traicionarla, como nos lo quiere hacer creer G, hay una diferencia tan grande como la que existe entre la sociedad burguesa más desarrollada y la sociedad comunista.

A propagar e impulsar el desarrollo de las guerras de rapiña y de las luchas "antiimperialistas", que el "militarismo" pequeño burgués y la oligarquía financiera tratan de hacer aparecer como socialistas, se han ocupado desde tiempo atrás, toda una gama de grupos y partidos "obreros burgueses" armados, que tienen como principal prestigio a nivel internacional a Fidel Castro a quien "Oseas" calificaba acertadamente como el más grande traidor del proletariado en Latinoamérica. En México, sus seguidores más fieles son el Partido de los Pobres, el FRAP, la UP, las FAR y otros grupillos, a ellos se han unido los "famosos" MAS, quienes aún antes de ser expulsados de la Liga Comunista 23 de Septiembre, ya habían demostrado su papel de agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

En general, el grado de desarrollo, su fortalecimiento, etc., de los militaristas pequeño burgueses, guarda una relación estrecha con el nivel que alcanzan las pugnas intermonopólicas. El alto grado de descomposición de la sociedad burguesa en que los mismos intereses oligárquicos llegan inevitablemente a antagonizarse y junto con eso las luchas entre los mismos oligarcas se torna más aguda, lleva a unos y otros a fortalecer los partidos "obreros burgueses" armados para tratar de derrotar a sus respectivos enemigos monopólicos.

Los mismos grupos y partidos "obreros burgueses" armados que sólo llegan a desarrollarse entrando en franco acuerdo con tal o cual grupo monopólico, toman necesariamente, una gran importancia en el desarrollo de las pugnas intermonopólicas; no es nada raro, que en determinados momentos tal o cual grupo monopólico se lance a tratar de exterminar a los aliados de un grupo monopólico contrario, en este caso, a tal o cual grupo "militarista" pequeño burgués. Esta situación es más evidente en los momentos en que las pugnas intermonopólicas alcanzan expresiones elevadas. Por otro lado, los cambios que se dan en la conformación de los bloques imperialistas, la conformación de nuevas alianzas temporales entre unos Estados y otros, lleva necesariamente a la conformación de nuevos grupos de "militaristas" pequeño burgueses, o a reorganizar a los ya existentes. El "militarismo" pequeño burgués y los "partidos obreros burgueses" armados, existen y seguirán existiendo como producto del mismo desarrollo de las relaciones capitalistas de producción en su fase imperialista. El desarrollo de esta modalidad del oportunismo es inevitable en el imperialismo y además necesaria para la oligarquía financiera. El que tal o cual grupo "militarista" sea aniquilado en determinado momento, no explica sino el nivel de antagonismo que adquieren las contradicciones entre los grupos monopólicos, y

sin embargo, como anotábamos arriba, los grupos y partidos "obreroburgueses" armados, sólo pueden desarrollarse en alianza con tal o cual grupo monopolístico; su esencia de aliados de la oligarquía financiera no cambia por ningún motivo independientemente de que existan o no acuerdos tácitos y explícitos de tal monopolio con equis grupo "militarista".

La sociedad burguesa observa una putrefacción y decrepidez creciente propia de su agonía. El imperialismo no puede ir más allá de esta etapa en que se ha establecido como dominante el monopolio capitalista de Estado, más allá sólo se encuentra el fantasma del comunismo accionando la guillotina para acabar con -- todo vestigio de esta podrida sociedad burguesa. Hoy todas las instituciones burguesas observan una putrefacción y descomposición creciente; los mismos rasgos observa la política burguesa desde el Kremlin y Wall Street, hasta La Habana y Los Pinos; el oportunismo, en sus dos modalidades principales: la "democracia" y el "militarismo" pequeño burgués, son la manifestación evidente de la agonía maloliente de la burguesía que a toda costa quiere seguir manteniendo su dominación.

"El militarismo" pequeño burgués, es la prolongación de la política 'eserista', del mismo modo como la 'democracia' es la manifestación viva de la putrefacción del socialchovinismo, el 'militarismo' pequeño burgués lo es del 'eserismo'. (Oseas. "¿Cómo combatir el oportunismo?")

Más adelante hablaremos de cómo la "democracia" y el "militarismo" pequeño burgués, dos caras de la misma moneda "se van la mano" para tratar de frenar el desarrollo del movimiento revolucionario en México, tal cuestión será abordada en el próximo número de "MADERA".

LABORATORIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!

Consejo de Redacción.

DITORIAL BRIGADA ROMA 2008

## ORGANIZACION REVOLUCIONARIA

Camaradas, particularmente en este artículo, nos interesa abordar el aspecto principal de la principal contradicción que rige el desarrollo del movimiento revolucionario, es decir el atraso de la actividad de los revolucionarios -- organizados respecto al auge espontáneo del movimiento obrero. Por una parte -- destacar la importancia que para el proletariado tiene la solución de tal -- contradicción y por la otra, señalar la solución revolucionaria de la misma.

El desarrollo de la crisis del sistema capitalista de producción ha venido a agravar la opresión económica-política de las masas proletarias, y con esto a impulsar el auge del movimiento obrero; esta situación se da en el marco de -- una ofensiva histórica de carácter estratégico de la clase y la experiencia de la misma, conjugadas en el actual ascenso de la lucha del proletariado. Sin -- embargo, este gran movimiento espontáneo se asemeja a un potente barco, que -- rompe ola tras ola, que se mantiene a flote aún en las más terribles tormentas, pero incapaz de llegar a la costa, a su destino, por falta de brújula y buen -- timonel.

Particularmente en el último período la movilización de las masas en el país ha sido tal que han llegado a desarrollar verdaderas Jornadas Nacionales de -- agitación y combate, es decir, conjugación de diversidad de movilizaciones a nivel nacional en las que aparecen interrelacionadas un sinnúmero de formas de lucha, pero principalmente la huelga política está en el centro de las Jornadas, las mismas constituyen verdaderas ofensivas del proletariado que tienden espontáneamente (aunque espontáneamente no lo podrán lograr) a conformar su movimiento, como un movimiento nacional único de clase y a la construcción de su Partido y Ejército Revolucionario; son sin duda para el proletariado el medio práctico para el cumplimiento de sus tareas y objetivos inmediatos: conformación de -- su Movimiento Nacional Único de clase y la construcción de su Partido y Ejército Revolucionario; constitución del proletariado en clase, derrocamiento de la dominación burguesa y la conquista del poder político. Son a fin de cuentas, -- la expresión práctica del hostigamiento al Estado burgués, de la preparación de la insurrección armada del proletariado.

Sin embargo, en el mismo desarrollo de las Jornadas y en general de todas -- las movilizaciones que desarrolle el proletariado ha quedado claro la imposibilidad de conseguir y desarrollar los pasos dados hasta ahora, en el desarrollo de sus movilizaciones, si no cuenta con la dirección revolucionaria de sus -- elementos avanzados organizados.

La movilización espontánea ha rebasado constantemente la participación planificada de los revolucionarios organizados, particularmente de la Liga Comunista 23 de Septiembre, y han sido presas constantemente de los intereses de los oportunistas incrustados en el movimiento; es decir, el proletariado, -- el no -- contar con la dirección revolucionaria de sus elementos avanzados organizados, si bien luchan objetivamente contra la política y los intereses de las otras -- clases, es incapaz espontáneamente de derrotarlos definitivamente. Lenin comentaba: "El proletariado no dispone, en su lucha por el poder de más arma que la -- organización... sólo puede hacerse y se hará inevitablemente una fuerza invencible siempre y cuando que su unión ideológica por medio de los principios del -- marxismo se afiance mediante la unidad material de su organización, que cohesio

ne a los millones de trabajadores en el Ejército de la clase obrera". ("Un paso adelante, dos pasos atrás".)

Por otra parte, se ha reconocido que este atraso de la actividad de los revolucionarios organizados respecto al auge espontáneo del movimiento obrero, fue punto de partida, condición histórica en un momento determinado, más que la reproducción del mismo actualmente, obedeció sin duda a la dominación de posiciones no proletarias, oportunistas pequeño burguesas en el seno de la organización revolucionaria. Históricamente esta contradicción se hace presente en el movimiento revolucionario cuando él mismo en su desarrollo da a luz, a mediados de la década de los sesenta, a la organización revolucionaria: "Grupo Popular Guerrillero", con el camarada Arturo Gásiz a la cabeza; con este núcleo apareció en México por primera vez la organización de revolucionarios profesionales, y significaba para el proletariado un gran paso en el desarrollo de su lucha revolucionaria, expresaba el esfuerzo del proletariado por crear su organización dirigente. De entonces a la fecha han transcurrido ocho años de lucha constante por consolidar la organización revolucionaria en México, la Liga Comunista 23 de Septiembre, no es otra cosa que el resultado de este proceso revolucionario.

La derrota militar sufrida por la naciente organización revolucionaria, con la destrucción del "Grupo Popular Guerrillero", y posteriormente del núcleo encabezado por Oscar González, es incapaz de obtener la construcción de la organización revolucionaria en México, el proletariado a través de sus movilizaciones siguió destacando a un gran número de combatientes, de dirigentes proletarios, pero es fundamental el impulso que recibe ésta a raíz de la magna movilización de 1968 con el movimiento estudiantil popular. Diversas organizaciones nacen de ésta y se fortalecen en las siguientes movilizaciones que la clase desarrolla en todo el país.

La herencia política y teórica de los combatientes de Madera, del grupo de Oscar González, de Genaro Vázquez, son recogidas por las jóvenes organizaciones armadas, sin embargo la teoría revolucionaria aún estaba en "pañales" en México y con esto el desarrollo teórico de los revolucionarios en ese período; esto permitió principalmente, al lado de otras condiciones, que se dieran diversas desviaciones oportunistas, en especial el "militarismo" pequeño burgués, y precisamente en la lucha contra tales desviaciones y en general contra toda la política burguesa, en el seno de dichas organizaciones es que se fue fortaleciendo y desarrollando la corriente revolucionaria, así como desarrollando la teoría revolucionaria; ésta vino a ser cada vez más el instrumento necesario en el desarrollo de la lucha ideológica, para el deslinde de las dos políticas que se debatían en el seno de las naciéntes organizaciones armadas, la política pequeño burguesa oportunista y la política proletaria.

La crisis política en el seno de estas organizaciones en el invierno de '71 (la caída y encarcelamiento a nivel nacional de varios dirigentes revolucionarios y con la destrucción de algunas organizaciones), viene a plantear a los revolucionarios organizados la urgencia del deslinde de posiciones en el seno de las principales organizaciones armadas existentes en este período; la deserción de "compañeros de viaje", la explicación de carácter técnico que daban los militaristas a la misma, y por la otra, un análisis serio, marxista, de tal situación, por la corriente revolucionaria, que destacaba la relación de los "golpes" con la política no proletaria, a la luz de las condiciones políticas de tales organizaciones.

Para el año de 1972 hay todo un impulso de la corriente revolucionaria hacia el ejercicio de una dirección revolucionaria al movimiento de masas; un reconocimiento revolucionario de las tareas que el ejercicio de la dirección implicaba: la lucha por liquidar la dispersión política y orgánica existente en el movimiento como condición para el desarrollo de tal dirección, el reconocimien-

to explícito de las principales contradicciones del movimiento revolucionario.

Así se arriba a la comprensión revolucionaria de la necesaria construcción de una sólida y única organización revolucionaria capaz de dirigir la construcción del Partido y el Ejército Revolucionario que la clase necesita para el cumplimiento de sus objetivos inmediatos e históricos, y por otro lado, se plantea el necesario desarrollo de la teoría revolucionaria como reconocimiento a uno de los postulados leninistas: "Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario", en particular la necesaria elaboración de la táctica y el programa del proletariado en la presente revolución socialista, así como precisar el curso del movimiento, el peldaño arribado, las transformaciones, las tareas inmediatas, etc.

La comprensión proletaria de que no es posible la construcción de tal organización sin el desarrollo de un deslinde de posiciones de clase, en oposición a la política oportunista, que llamaba a la unidad en torno a lo que se estaba de "acuerdo", en la cooperación de tal o cual cuestión en particular, etc. En el "Comunicado al Partido de los Pobres", en 1972, el camarada "Gueás", escribía: "Es claro que el desarrollo de la organización superior no puede ser de ninguna manera un proceso simple, pero por lo mismo ni el carácter de las decisiones ni mucho menos las relaciones pueden llevarse fundamentalmente al fatídico terreno de los "acuerdos concretitos", etc., queda claro que la lucha ideológica existe como instrumento de deslinde de las posiciones de clase no como instrumento pequeño burgués de conciliación".

Esta lucha de la corriente revolucionaria por desarrollar tal organización, por liquidar la dispersión política y orgánica existente en el movimiento, culminó en su primera parte en la primavera de 1971 con la fusión de las principales organizaciones armadas existentes en México y con esto el nacimiento de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Nació la Liga precedida de un intenso período de lucha ideológica y con esto el deslinde de las posiciones no proletarias, pero quedaba claro para los revolucionarios que este proceso no había culminado, que era apenas el principio, que habría de seguir desarrollando la lucha ideológica como condición del desarrollo revolucionario de la organización partidaria, haciendo suyo el principio leninista de que "el Partido se fortalece depurándose", y que la lucha ideológica es el motor de tal desarrollo. Con la Liga el proletariado crea la organización con un conjunto de condiciones para transformarla en su Partido Revolucionario.

Aquí es necesario destacar la gran importancia que jugó la Prensa Revolucionaria, en particular los "Maderas viejas", para la construcción de la Liga Comunista 23 de Septiembre, la corriente revolucionaria en aquel momento logró asirse de ésta como el hilo fundamental para la construcción de tal organización revolucionaria, en gran medida en torno a la discusión crítica de dichos documentos revolucionarios se posibilitó tal cuestión.

No acababa de nacer la Liga, cuando ya desplegaba una gran actividad revolucionaria, no sólo de carácter teórico y amplias discusiones políticas, etc., sino también una intensa actividad de educación política a las masas, miles de octavillas y materiales propagandísticos circulaban profusamente en toda la república e incluso se llegaban a encabezar algunas movilizaciones del proletariado.

Para el mes de Julio de ese mismo año (1973) esta actividad empezaba fuertemente a decaer, y no tanto por la cantidad de octavillas y los materiales propagandísticos que se difundían, sino por las desviaciones tácticas de nuestra actividad y el rebajamiento de la política revolucionaria en los materiales de agitación y propaganda; por un lado, la actividad encaminada en lo fundamental al destacamento estudiantil y a los campesinos pobres y por la otra,

desviaciones tanto de carácter economista como terrorista. Era pues claro, que en el seno de la joven organización, la contradicción principal que rige su desarrollo, es decir la lucha de las posiciones proletarias contra las oportunistas, éstas últimas empezaban a dominar en la misma.

La corriente revolucionaria percibe esta cuestión y ya para el mes de enero de 1974, en el editorial del "MADERA" N° 1, se advertía que una política de cuño pequeño burgués venía desarrollándose en la Liga, dicho sea de paso la misma elaboración de "MADERA", significaba un error de la corriente revolucionaria para combatir dichas posiciones: "Sin duda, hemos dado pasos atrás en nuestra labor de agitación política, y sin duda también la inexistencia de un periódico de carácter nacional, capaz de salir de manera cotidiana, ha contribuido enormemente a que tal cuestión se haya dado. Tal desviación tiene que ser reconocida y combatida de inmediato. A su desarrollo han contribuido una infinidad de circunstancias, pero detrás de ellas se esconde una posición de carácter pequeño burgués."

Así también el "MADERA" N° 2, del mismo mes, que vio la luz después que el proletariado a nivel nacional había llegado a desarrollar Jornadas Nacionales de agitación y combate, en la que había destacado particularmente, la desarrollada a mediados del mes de enero (obreros de la construcción, agrícolas, estudiantes en Sinaloa y Sonora; choferes en Guadalupe, etc.), en este material se analiza tal desarrollo de la movilización del proletariado, se destaca el auge cobrado por la misma, en particular el hecho de que los obreros fabriles pasaran a la cabeza de éstas, y por otra parte, se destacaba la debilidad de la dirección revolucionaria en las mismas, incluso en aquellas en que la Liga había tenido una participación importante como es el caso de las Jornadas del 16 de Enero en Culiacán. Así como que a estas alturas, tal debilidad, la reproducción del stress de la actividad de los revolucionarios organizados respecto al auge espontáneo del movimiento, obedecía a la subsistencia y desarrollo de posiciones oportunistas en el seno de la misma: "... debilidad que es sin duda el resultado del ejercicio de una dirección oportunista en algunas localidades que reprodujo y reproduce los errores de táctica que fueron reconocidos abiertamente en la segunda reunión nacional de la Liga, a estas alturas es evidente que el oportunismo en el seno de la organización ha hecho gala de culto a la espontaneidad, lo muestra más evidente de ello es la manera como algunos comités locales y hasta zonales se decretaron en franca "posición contemplativa", y abandonaron totalmente, incluso la atención de los aún endeble "relaciones" con los obreros fabriles, el culto mesiánico al movimiento estudiantil y la ceguera producto de una posición de clase pequeño burguesa les impidió preocuparse de poner al centro de nuestra energía en llevar nuestra agitación política a los obreros que espontáneamente desarrollaban su lucha de resistencia."

En el mismo material se plantea cuál debía (debe) ser el tratamiento revolucionario a la principal contradicción del movimiento revolucionario: "... el tratamiento a esta contradicción estriba fundamentalmente en el desarrollo de una amplia y energética labor de agitación y educación política capaz de fundir la teoría de vanguardia con el movimiento obrero"; asimismo se plantea el tratamiento que deben dar los revolucionarios a la principal contradicción que rige el desarrollo de la organización revolucionaria, la que se desarrolla entre posiciones de clase distintas. "El tratamiento que las posiciones revolucionarias dan a esta contradicción y que deben dar en el momento actual, no puede ser otro que el dealinde de posiciones, sobre la base de una lucha enconada contra la corriente oportunista hasta lograr su derrota definitiva. Sin la solución inmediata de tal contradicción, el retraso de la actividad de la Liga con respecto al movimiento no sólo se reproduce sino se amplía, nuestra posición debe ser tajante en relación a esto: sólo la derrota del oportunismo en el seno de la organización creará en el seno de la Liga una base sólida y firme, -

que nos permita llevar adelante las nuevas tareas y exigencias que el movimiento nos plantea, y sólo de este modo la Liga logrará ponerse a la cabeza del movimiento en las próximas Jornadas y los militantes revolucionarios en el seno de la organización deben, con su energía, posibilitar tal avance."

Sin embargo para el mes de Marzo, la corriente revolucionaria plantea a través del "MADERA" Nº 3, que la política oportunista ha llegado a madurar en el seno de la Liga y que es necesario una purga en el seno de la misma, previo desarrollo intenso de la lucha ideológica que posibilite un verdadero deslinde de posiciones; que es necesario y urgente el rompimiento con la política oportunista, sin ello no es posible que la Liga llegue a consolidarse y podría devenir en un Partido obrero burgués más.

Particularmente en el artículo "¿Cómo combatir el oportunismo?", se analiza desde el punto de vista marxista la base que permitió la maduración del oportunismo en el seno de la Liga, y el tratamiento que la corriente revolucionaria debía dar al mismo, tal material aparece en el marco de la tercera reunión nacional de la Liga Comunista 23 de Septiembre, las posiciones revolucionarias manifestadas en éste, son desarrolladas por la corriente revolucionaria, en franco antagonismo con las posiciones oportunistas que pretendían a toda costa mantener el amorfismo que dominaba ya en la misma; la reunión terminó sin haber concluido la agenda propuesta para la misma (faltó la discusión sobre el plan de trabajo de la Liga para el período inmediato), y con la destrucción de la Dirección Nacional y la conformación de una Comisión Nacional Provisional. Acuerdos impuestos por la corriente revolucionaria, por considerar que dominaban en las mismas posiciones oportunistas y que así era imposible conformar con esa dirección un plan revolucionario, que era necesario tal rompimiento con la política oportunista y los oportunistas hasta el último comité de la Liga, nos señala que tal rompimiento con la política oportunista y sus lacayos sólo será posible en el desarrollo de una actividad verdaderamente revolucionaria en el movimiento, que no son unas las tareas de la lucha contra el oportunismo y otras para el desarrollo de la actividad revolucionaria; "...queda claro por último que si señalamos en esta carta la tarea de combatir y derrotar el oportunismo en las filas de la Liga como una tarea urgente de primer orden, con ello no hacemos a un lado ninguna de las tareas que tenemos que cumplir de frente al movimiento, todo lo contrario, ya que la necesidad de combatir el oportunismo en el seno de nuestras filas obedece precisamente a lo otro, y más allá, es condición del desarrollo de las tareas..." (Carta 10 de Enero, "Useas".)

El período inmediato que sigue al desarrollo de la Tercera Reunión Nacional, se caracteriza por dos cuestiones principales: la corriente revolucionaria recibe fuertes golpes policíacos (principalmente, la caída del dirigente más destacado) y en los militantes revolucionarios que fundamentalmente constituyen la base de la Liga, dominaba el empirismo en sus análisis, y no la aprehensión científica marxista; dominaba un gran atraso teórico en los mismos (producto por supuesto, de la dominación que la política oportunista había logrado alcanzar); estos elementos impidieron que el proceso de deslinde se diera con mayor celeridad y en muchas ocasiones deviniera conciliatoriamente oportunista, sin embargo, con todo el empirismo reinante, la corriente revolucionaria se convirtió en un fuerte obstáculo para que la política oportunista lograra apoderarse de la organización; es así, como se da en un primer término la escisión con las "atusas", que habían logrado ya conformar un bloque y envalentonados pasaban a sistematizar y difundir su política oportunista: "asesores" elaboraciones militaristas salen de sus brillantes "cabecitas", y más tarde los siguen fuera de la Liga los brillantes "Matusianos" con "G" a la cabeza, los mismos son expulsados de la Liga por mantener posiciones burguesas. La corriente revolucionaria se viene templando y fortaleciendo en la lucha contra la política oportunista de estos cabrones.

Por otra parte, la situación que priva actualmente en la organización revolu-

cionaria se caracteriza por el desarrollo de una fuerte lucha ideológica, por un impulso al desarrollo de la teoría revolucionaria, la reanimación de la actividad de educación, organización y militar. Pero es claro que no se puede afirmar que la Liga ha salido finalmente de la crisis y que las posiciones revolucionarias han derrotado definitivamente la política oportunista, la misma subsistencia de una relativa dispersión en la misma organización puede ser la base que permita el desarrollo de las posiciones no proletarias en el seno de la misma. La corriente revolucionaria reconoce hoy más que nunca que debe intensificarse el desarrollo de la lucha ideológica y el necesario desarrollo de la teoría revolucionaria, así como una enérgica labor de educación socialista, para lo cual es condición fundamental la organización de la prensa revolucionaria que permita no sólo liquidar la relativa dispersión en la D.P., sino en el seno de todo el movimiento revolucionario; que efectivamente no sólo sea un educador colectivo, sino también un organizador colectivo. El hilo fundamental al cual asirse para la construcción de la organización superior del proletariado, el Partido y el Ejército Revolucionario.

Ahora bien, la Liga Comunista 23 de Septiembre debe pasar inmediatamente a dirigir las dos tareas inmediatas y fundamentales del movimiento revolucionario: la conformación de un Movimiento Nacional Único de Clase y junto a ello, la construcción del Partido y Ejército Revolucionario, desarrollando para ello una sólida labor de educación política que acompañe de la actividad de organización y militar, le permitan desarrollar una dirección revolucionaria al movimiento; necesidad cuanto más urgente del proletariado, de frente al desarrollo previsible de una situación revolucionaria que con el desarrollo de la crisis del sistema capitalista de producción se hace cada día más presente; es pues necesaria una enérgica labor de educación política que ponga en el centro de la misma, la lucha contra el oportunismo, una porfiosa y enérgica labor por fundir el socialismo científico, la política revolucionaria, con el movimiento obrero. Más, es necesario hacer énfasis que esta actividad debe desarrollarse fundamentalmente con las capas bajas del proletariado fabril... "El marxismo ha reconocido en todo momento que el proletariado fabril es la única clase que por sus condiciones de existencia en el marco de las relaciones sociales de producción, es una clase verdaderamente revolucionaria, pero además ha reconocido también, junto a esto, que por ser los obreros fabriles, la capa del proletariado más ligada a la gran industria, como forma dominante y al mismo tiempo más elevada del proceso de trabajo; que por estar en relación directa con aquellos procesos de producción en donde el desarrollo de las fuerzas productivas y por tanto de la cooperación son más elevadas, que por ser ellos mismos el agente principal de la producción en donde la socialización de las fuerzas productivas alcanzan su más elevado desarrollo... No sólo cuenta con la disciplina, la experiencia y la práctica que le permite una comprensión más acabada del carácter de las relaciones burguesas de producción, de las leyes de la lucha de clases y con ello de igual modo una comprensión y asimilación más acabada del curso del movimiento, de sus objetivos y tareas; sino también con las condiciones que le permiten construir y consolidar su Partido de clase altamente disciplinado y enérgico". (Oseas, Carta a los 'enfermos').

Junto a esto, el marxismo ha reconocido también la escisión operada en el seno del movimiento obrero, en la fase imperialista del capitalismo, que con las superganancias que obtiene la oligarquía financiera corrompe una capa reducida del proletariado, que por las migajas que les da, se someten a la política y a los intereses de la burguesía; así el movimiento obrero sufre una escisión: de una parte, los obreros aristocratizados al lado de la pequeña y gran burguesía, y por la otra, la inmensa mayoría de los verdaderos proletarios que componen la fuerza revolucionaria de la revolución socialista; y es aquí con esta inmensa mayoría no aristocratizada en donde se consolidarán y desarrollarán el Partido y el Ejército Revolucionario.

El desarrollo de tales organizaciones para el proletariado no se ha dado ni se dará sin el desarrollo de una enérgica lucha ideológica en franca oposición a toda organización burguesa, aún aquellas que habiéndolas desarrollado él mismo, devienen en organismos burgueses (como los sindicatos, etc.) es decir, en franca lucha contra toda organización que no represente unilateralmente sus intereses revolucionarios de clase. Tal organización superior sólo será posible en la medida que se logre fusionar el marxismo leninismo con el movimiento obrero, la fuerza destructora espontánea de las masas con la fuerza destructora pero consciente de su organización revolucionaria.

El partido proletario es el destacamento consciente de vanguardia del proletariado. El camarada Lenin señalaba que sin esta organización no era posible que la lucha del proletariado se elevara a un nivel consciente de clase, que la misma es el arma con la cual se emancipará el proletariado, que ésta es para él mismo, el arma de la lucha de clases.

Para el proletariado sólo la organización que represente unilateralmente sus intereses, puede, desarrollando una teoría y una actividad de vanguardia, ser su dirección revolucionaria.

Aunque ahora unos "seudos" pequeño burgueses con "Q" a la cabeza, nos hagan "saber" que los partidos "obreros burgueses" (PCM, PMT, PST, P. de los pobres), pueden dirigir la revolución proletaria para luego covararla, tal posición constituye una verdadera aberración burguesa, que seguro se ganará el aplauso burgués; la repulsa y la horca proletaria. Los partidos "obreros burgueses", no sólo no dirigen (ni pueden dirigir) la revolución proletaria, sino que son verdaderas organizaciones contrarrevolucionarias, organizaciones burguesas en el seno del movimiento obrero, que disfrazan sus objetivos reaccionarios con fraseología pseudomarxista, y los objetivos de estos cabrones, "demócratas" o "militaristas", "violentos" o "pacifistas" es la reproducción de las relaciones burguesas de producción, en las que unos puedan seguir manteniendo su posición de privilegio y otros alcanzar tal situación. Más, para desgracia de ustedes, señores pequeño burgueses, LA EMANCIACIÓN DE LA CLASE OBRERA SERA OBRA DE ELLA MISMA.

Por otra parte, el Ejército Revolucionario es necesario para desarrollar la actividad militar del proletariado capaz de destruir a las fuerzas armadas burguesas, "el Ejército Revolucionario responde a una necesidad, porque los grandes problemas históricos sólo pueden resolverse por la fuerza, y la organización de la fuerza es en la lucha moderna la organización militar". --Lenin--

El ejército revolucionario es necesario para la lucha militar y para asegurar a las masas una dirección militar. Particularmente el Ejército Revolucionario es una forma de organización que desarrolla y ha venido desarrollando el proletariado para el cumplimiento de la actividad militar que exige el desarrollo de su política por otros medios, a saber: la violencia revolucionaria.

El principal cometido del Ejército Revolucionario es el de combatir, pero junto a esta cuestión, necesariamente tiene que desarrollar en sentido estricto, labor de educación y organización del proletariado y demás clases aliadas.

En lo orgánico, el Partido es parte del Ejército Revolucionario, es su dirección. El Ejército Revolucionario no es un brazo armado del Partido como lo conciben un sinnúmero de "militaristas" pequeño burgueses, sino que el mismo Partido es parte integrante de este Ejército, constituye su Estado mayor revolucionario. Aunque es necesario señalar que no todos los militantes del Ejército Revolucionario por el hecho de serlo son militantes del Partido Proletario, tal puede ser el caso de amplias capas de otros sectores no proletarios, como el caso de los campesinos pobres, que llegan a someterse a la dirección proletaria y que combaten al lado del proletariado, apartando incluso grandes contingentes al Ejército Popular Revolucionario.

La construcción y desarrollo del Ejército Revolucionario se opera tanto en el campo como en la ciudad; en particular, su desarrollo extensivo en el campo obedece a la necesidad de consolidar nuestro ejército en los puntos débiles del enemigo, a una ubicación de carácter estratégico del desarrollo previsible de la Guerra Civil Revolucionaria. En los actuales momentos no sólo se construye y es necesario construir el Partido Proletario, sino junto a éste se construye el Ejército Revolucionario, la organización revolucionaria de la clase sólo puede ser político-militar.

Por otra parte, Lenin comentaba en su obra "Un paso adelante, dos pasos atrás", que: "... por el grado de organización en general y por el grado de clandestinidad en la organización en particular, pueden distinguirse aproximadamente las categorías siguientes: a) organización de revolucionarios; b) organización de obreros lo más amplias y diversas posibles".

Es claro que la primera categoría está referida a la organización de revolucionarios profesionales, integradas por hombres dedicados profesionalmente a la actividad revolucionaria, diestros en el arte de la lucha contra la policía política, dirigentes entregados día y noche a la dirección de la revolución socialista; aquí es necesario hacer hincapié, que desaparece toda división y categoría entre obreros fabriles, estudiantes, profesores, etc.; sólo hay revolucionarios profesionales, aunque los mismos provengan de diversos sectores del proletariado, pero es necesario para que la misma sea verdaderamente sólida en los principios revolucionarios y no se reproduzcan las vacilaciones propias de la intelectualidad pequeño burguesa, que la misma esté integrada fundamentalmente por revolucionarios provenientes de las capas bajas de los obreros fabriles.

La segunda categoría, corresponde a las organizaciones políticas que el movimiento ha destacado, actualmente las brigadas y los comités de lucha revolucionarios corresponden a tal categoría como formas definidas de organización de los elementos avanzados de la clase, las mismas conforman las unidades básicas del Partido Revolucionario.

La fusión orgánica de ambas categorías constituyen el Partido Revolucionario.

Actualmente la construcción de tal organización superior implica como primer gran paso la consolidación de la organización de revolucionarios profesionales, pues bajo la dirección de ésta, es que el proletariado construye su Partido y Ejército Revolucionario, sin esta dirección, espontáneamente no es posible arribar a tales organizaciones superiores de la clase.

Para esto es necesario dos cuestiones indisolublemente ligadas: La derrota de la política oportunista en el ejercicio de una verdadera dirección revolucionaria, y por la otra, que la organización de revolucionarios profesionales, fundamentalmente esté conformada, que se nutra, de los elementos provenientes de las capas bajas de los obreros; obreros avanzados de la clase, probados y capacitados en el desarrollo de las tareas revolucionarias, que sobre la base de su praxis revolucionaria, su profesionalidad como revolucionarios, se haga una necesidad para el desarrollo de la dirección revolucionaria.

Así también es necesario el desarrollo y la consolidación de los comités y brigadas revolucionarias clandestinas, altamente profesionales, sólidas en la comprensión del marxismo, altamente conspirativas, profesionales en el manejo de las armas, etc. Habiéndose señalado ya que estas organizaciones son producto de un grado superior de la movilización política de las masas, formas orgánicas que responden a las necesidades político-militares de su desarrollo revolucionario, las mismas vienen a ser el instrumento orgánico particular del proletariado para el desarrollo práctico de las tareas de agitación, propaganda y combate. Orgánicamente la integración de las brigadas en una forma de organización más elevada constituye el comité de lucha, ésta es una organización neces

ria para liquidar la dispersión de la acción revolucionaria de las brigadas.

Las brigadas y comités de Lucha revolucionarios no sólo constituyen los embriones del Partido, sino también del Ejército Revolucionario, en la medida que las tareas revolucionarias que impone el desarrollo del movimiento revolucionario así lo requiere, las brigadas y comités revolucionarios son organizaciones político-militares de la clase.

Por otra parte, para el cumplimiento de las tareas revolucionarias los comités y brigadas revolucionarios deben ser clandestinos; la clandestinidad está impuesta por la correlación estratégica de fuerzas, el proletariado se encuentra en debilidad en relación a las fuerzas burguesas y no puede construir su organización verdaderamente revolucionaria a los "ojos" de la burguesía, pues sería inevitablemente destruida.

Decíamos que el proletariado actualmente necesita para el desarrollo de su lucha revolucionaria de una organización político-militar y no precisamente de una organización de resistencia, amén de que la organización que él mismo se había dado históricamente para tal cometido ha devenido en su contrario, es decir, los sindicatos llámense "charros" o "independientes", no sólo ya no son organizaciones de resistencia al capital, sino instrumento organizado del capital en el seno del movimiento obrero. Esto no quiere decir que el proletariado renuncie a la lucha de resistencia (aumentos de salarios, prestaciones, etc.) se trata como de hecho ha venido sucediendo, en la medida que el proletariado ha arribado cada vez más a la comprensión revolucionaria de la imposibilidad de resolver sus necesidades más inmediatas en el marco estrecho de las relaciones capitalistas de producción, de transformar sus luchas de resistencia en verdaderas luchas de clase, en lucha política revolucionaria, y que los organismos coadyuvan a este desarrollo, estos organismos pueden ser los comités y brigadas revolucionarias. Es necesario señalar que sobre la base de la misma consolidación de los comités y brigadas revolucionarias, se podrá asegurar una dirección revolucionaria en el seno de organizaciones de masas, particularmente en el Consejo de Representantes.

Hay que hacer hincapié en que los comités y las brigadas no son revolucionarias porque se llaman así, tal es el caso de los comités de lucha "revolucionarios" que pululan en el sector estudiantil, dominados por la política "demócrata" de la pequeña burguesía, incapaces de asumir tareas verdaderamente revolucionarias, enlodados en un pantano de "revolucionarismo" y vedetismo pequeño burgués, verdaderos "comités ejecutivos" sindicatos estudiantiles disfrazados de Comités de Lucha Revolucionarios.

Los Comités y las Brigadas para ser revolucionarios deben desarrollar la política revolucionaria en el movimiento obrero, particularmente: a) Propagar la política revolucionaria al conjunto de la clase, pero principalmente a las capas bajas, coadyunar al desarrollo de la organización revolucionaria político-militar del proletariado; propagar, generalizar y difundir las nuevas y superiores formas de lucha y organización a las que ha arribado el movimiento; proclamar el desarrollo de la movilización política como tarea principalísima del proletariado y de las masas populares en general y junto a esto la necesidad e inevitabilidad del desarrollo de la insurrección y por tanto la preparación orgánica, política y militar para la realización de la misma.

b) Dar una dirección político-militar que posibilite por un lado hostigar al enemigo y por el otro, fortalecer el propio desarrollo político-militar del proletariado, que permita que cada nuevo impulso del movimiento vaya transformando la correlación estratégica de fuerzas.

c) Crear los puntos de apoyo necesarios para el desarrollo de las movilizaciones abiertas de masas, para que éstas se realicen en condiciones de superioridad táctica.

d) Intensificar, desarrollar y generalizar la lucha guerrillera, en primer lugar para asegurar la superioridad táctica en las distintas movilizaciones del proletariado, para aniquilar y desgastar las fuerzas político-militares de la burguesía, para fortalecer el armamento, para expropiar todos los recursos materiales y monetarios necesarios para el desarrollo de la lucha revolucionaria.

#### CAMARADAS PROLETARIOS:

Hagamos de la prensa revolucionaria el instrumento efectivo en la construcción del Partido y Ejército Revolucionario, la labor de educación política -- realizada a través de la misma, es la base de la construcción de tal organización superior de la clase, pero es claro que no puede esperarse que sea producto de unos dos números difundidos de dicho material, sino de una porfiada, permanente y amplia difusión de la política revolucionaria a través de la prensa revolucionaria, que llegue a las fábricas, barrios y escuelas, a las manos de los obreros, que sea discutida y reimpresa, y que a esta amplia y vital labor de educación se sume un gran trabajo práctico de organización de los elementos avanzados de la clase.

La organización de la prensa revolucionaria, permitirá sin duda multiplicar y robustecer las fuerzas revolucionarias, cohesionando todo el trabajo revolucionario, estableciendo la relación efectiva entre la actividad de los revolucionarios, en que todas las fuerzas hasta hoy dispersas converjan en un solo y potente caudal, liquidando no sólo la relativa dispersión política, orgánica interna de la Liga Comunista 23 de Septiembre, sino del conjunto del movimiento revolucionario en México.

Los revolucionarios deben llevar adelante estas tareas junto a la discusión y difusión de "MADERA", se debe proceder a elaborar artículos y cartas a la redacción de "MADERA", sobre los problemas del movimiento revolucionario, de su desarrollo en tal o cual zona o más particularmente en tal o cual rama industrial o fábrica, etc.; discutamos, estudiamos y difundamos todos los materiales de -- agitación y propaganda de la Liga, así como el estudio de las obras revolucionarias de los "clásicos", es decir, de los grandes maestros y dirigentes del -- proletariado a nivel Internacional: Marx, Engels y Lenin.

¡A la obra pues proletarios, formad nuevos y cientos de comités y brigadas revolucionarias, avanza más rápidamente, más enérgicamente, que no queda fábrica, barrio o escuela en donde no haya un mínimo de organización revolucionaria!

¡"Se alzarán los brazos victoriosos de millares de obreros y el yugo del -- despotismo, protegido por las bayonetas de los soldados, saltará hecho pedazos!"

¡COMUNICAMOS EL PARTIDO Y EJERCITO REVOLUCIONARIO!

¡LUCHA A MUERTE CONTRA EL OPORTUNISMO Y LOS PARTIDOS "OBREROS" BURGUESES!

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.

Consejo de Redacción  
diciembre de 1974

Reimpreso en octubre de 1979.